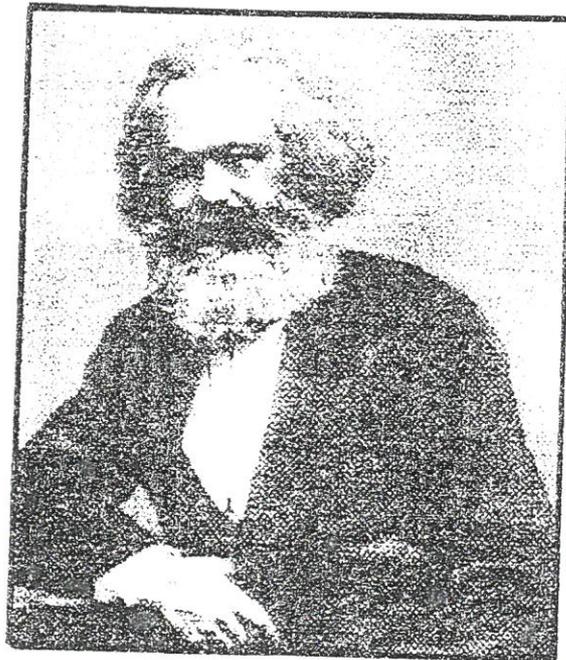


# TEMA 7

# KARL MARX



# ÍNDICE

1- INTRODUCCIÓN.....	
2- LA FILOSOFÍA DE MARX	
2.1- EL MATERIALISMO HISTÓRICO.....	
2.2- LA SUPERESTRUCTURA.....	
2.2.1- EL DERECHO Y EL ESTADO.....	
2.2.2-FORMAS DE CONCIENCIA SOCIAL: LA IDEOLOGÍA.....	
3- MATERIALISMO DIALÉCTICO.....	
3.1-MODOS DE PRODUCCIÓN.....	
3.1.1-CONTRADICCIONES INSOLUBLES DEL CAPITALISMO.....	
3.1.2-LIBERACIÓN DE LA CLASE OBRERA.....	
4- LA ALIENACIÓN	
4.1-LA ALIENACIÓN EN HEGEL.....	
4.2-LA ALIENACIÓN EN FEUERBACH.....	
4.3-LA ALIENACIÓN EN MARX.....	
4.3.1-PROPIETARIOS DE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN....	
5- EL HUMANISMO EN MARX	
5.1-LA ESENCIA DEL HOMBRE.....	
6- MARX FRENTE A FEUERBACH Y HEGEL.....	

# MARX: ALIENACIÓN E IDEOLOGÍA

## 1-INTRODUCCIÓN

El marxismo ha sido, sin duda, una de las corrientes de pensamiento de mayor influencia en la vida económica, social, política y cultural de nuestro siglo.

Las importantes transformaciones que están teniendo lugar en la ex-Unión Soviética y el hundimiento de los regímenes políticos de la Europa del Este, ponen una vez más de actualidad el tema del marxismo desde una perspectiva pesimista y sombría. ¿El fracaso de los regímenes marxistas, supone el fracaso y la muerte definitiva de las ideas y las teorías de Marx? Sea cual sea la respuesta a esta pregunta, es indiscutible que este fenómeno tan complejo que llamamos marxismo ha supuesto un importantísimo capítulo de la historia contemporánea.

“ Los filósofos- escribió Marx- se han encargado de interpretar el mundo de distintos modos, pero de lo que se trata es de transformarlo “. El marxismo tiene un significado político, es una práctica o acción política revolucionaria encaminada a la transformación de la realidad y de la estructura político-social. Lleva a cabo una crítica de la alienación en que vive el hombre, desde una teoría de la naturaleza del hombre.

Por otro lado, el marxismo tiene también una significación económico-sociológica. El marxismo viene a ser una teoría de la realidad social, o mejor dicho, de una determinada sociedad y su peculiar modo de producción: la sociedad burguesa capitalista.

En tercer lugar el marxismo tiene además una significación crítico-filosófica. El marxismo es una crítica de la filosofía, o al menos de una cierta idea y función de la filosofía. Marx se propuso, en primer lugar, llevar a cabo un ajuste de cuentas y una liquidación de la conciencia filosófica anterior, con el objetivo de poder tomar conciencia de nuestra posición real. Esta crítica marxista de la filosofía va dirigida contra el idealismo alemán ( Hegel ) y el materialismo mecanicista (Feuerbach).

1) ¿Qué influencia ha tenido el MARXISMO en el desarrollo del siglo XX? ¿Qué significaciones ha adquirido?

2) ¿Qué tarea debe afrontar la filosofía, según MARX? ¿Por qué?

Marx hizo aportaciones importantísimas en el estudio de la Historia y de las ciencias sociales, tenía una enorme fe en el progreso y en la capacidad decisiva que del **desarrollo de la fuerzas productivas** tendría en la emancipación de la humanidad. Sin embargo, crítico del pensamiento utópico, se equivocó al pronosticar una polarización progresiva en **dos** clases sociales ( cada vez menos burgueses, cada vez más proletarios ), que **socavaría** los cimientos del sistema llevando a su superación definitiva. La **eliminación** de la propiedad privada no supuso esta anunciada desaparición de clases **ni** el igualitarismo en los países que hicieron la revolución, y la **dictadura del proletariado**, entendida como un paso transitorio que llevaría incluso a la **desaparición** del Estado en una sociedad comunista, se convirtió, en los países llamados socialistas, en una forma más de opresión que impidió el desarrollo de una **democracia** real, como bien ha confirmado su hundimiento reciente.

Marx, con la colaboración de Engels, **elaboró** un cuerpo de teorías que trataba de conciliar las exigencias del rigor científico y la lógica indignación de los trabajadores, sobre los que pesaban las peores consecuencias del maquinismo y la industrialización ( lo que Marx llamaba " **modo** de producción burgués " ), cuyo propósito declarado era dotarlos de un instrumento revolucionario ( Filosófico, ideológico y político ) que permitiera su **emancipación**.

Lo que luego se hizo de este corpus **teórico** con las aportaciones de otros pensadores marxistas ( Lenin, Trotski, Lukács, Rosa Luxemburgo, Bloch, Marcuse...), forma parte- como diría **Michael Ende**- de otra historia y debe ser contada en otro momento.

- 1) ¿Qué pensaba Marx sobre el desarrollo de las fuerzas productivas?
- 2) ¿Qué problemas aparecieron en la aplicación de su pensamiento?
- 3) ¿Qué trabajos realizó en colaboración con Engels?

## 2- LA FILOSOFÍA DE MARX

### 2.1. El materialismo histórico

*continuator de Hegel*

El materialismo histórico es la **ciencia** marxista de la historia. Supone la transformación material de la filosofía de la historia hegeliana:

Para Hegel la idea es la que se va **desarrollando** de forma dialéctica y va " siendo " la historia. Para Marx la **historia** también hay que concebirla de forma dialéctica, pero allá donde Hegel dice " Idea " hay que poner " materia ".

## Materialismo

El materialismo marxista consiste en la afirmación de que la **producción, distribución, intercambio y consumo de bienes**, que tienen que satisfacer las necesidades elementales humanas, son la raíz de que los hombres tengan y desarrollen una u otra **mentalidad**, y elaboren estas o aquellas **leyes**, y se dé este o aquel **modo de gobernar** la sociedad.

Por tanto, el materialismo histórico marxista es :

- una interpretación de la historia a través de la materia; la materia a través de un proceso dialéctico, va haciendo la historia;
- esa " materia " es "el sistema de producción de los bienes materiales; o " las relaciones económicas de producción.

Materialismo histórico significa, por tanto, que lo que condiciona la historia humana no es el espíritu ( Hegel ), sino las relaciones económicas de producción; el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida política, social, espiritual... " no es la conciencia del hombre lo que determina su ser, sino por el contrario, es el ser social lo que determina su conciencia " ( el hombre no es como piensa, sino que piensa según lo que es, lo que vive ).

### La lucha de clases

El materialismo es una teoría científica sobre la formación y desarrollo de la sociedad: todo desarrollo de la sociedad se explica desde lo económico, desde la producción de los bienes materiales. Por lo tanto, el materialismo histórico afirma que la producción de bienes materiales, el sistema de producción concreto es lo que condiciona toda la historia humana. la historia es entendida por Marx como un proceso de maduración de la especie humana para producir medios con los que satisfacer las necesidades. Pero Marx afirma, lo mismo que Hegel, que la dialéctica es el motor de la historia, concibe la historia animada por la presencia de la contradicción en el seno de la realidad, es decir, de la materia, es decir, de lo económico.

1) ¿Qué significado le da Hegel y Marx al MATERIALISMO HISTÓRICO?

2) ¿Cómo describe Marx su "MATERIALISMO"?

3) ¿Cómo concibe la lucha de clases? ¿Qué es la dialéctica?

Por consiguiente, las **contradicciones históricas** son las que tienen lugar en el nivel de la estructura económica: en las relaciones entre **los propietarios** de los medios de producción y **las fuerzas productivas**. Por tanto, sólo podemos concebir científicamente la historia si la entendemos como un proceso dialéctico, como una serie de contradicciones que se dan en la estructura económica.

Estas contradicciones se manifiestan en la lucha de clases: Las contradicciones entre las fuerzas productivas y los propietarios de los medios de producción son contradicciones entre seres humanos que protagonizan estas relaciones. Las contradicciones a nivel humano son producidas por la distinta posición que ocupan unos y otros en el proceso productivo.

La supresión ( superación ) de esos contrarios sólo se puede dar a través de la lucha, porque la dialéctica implica supresión de uno de los contrarios. Por eso Marx dice que la violencia es la comadrona de la historia; sin violencia, sin lucha no hay progreso: la lucha es la mediación necesaria para que haya progreso histórico.

Con esa **lucha de clases** se camina hacia una **sociedad sin clases**, que es el momento último de la historia.

La base de todo el orden social es **la producción**, y desde la producción se explica toda la historia.

En resumen, el materialismo marxista consiste en la afirmación de estas dos ideas:

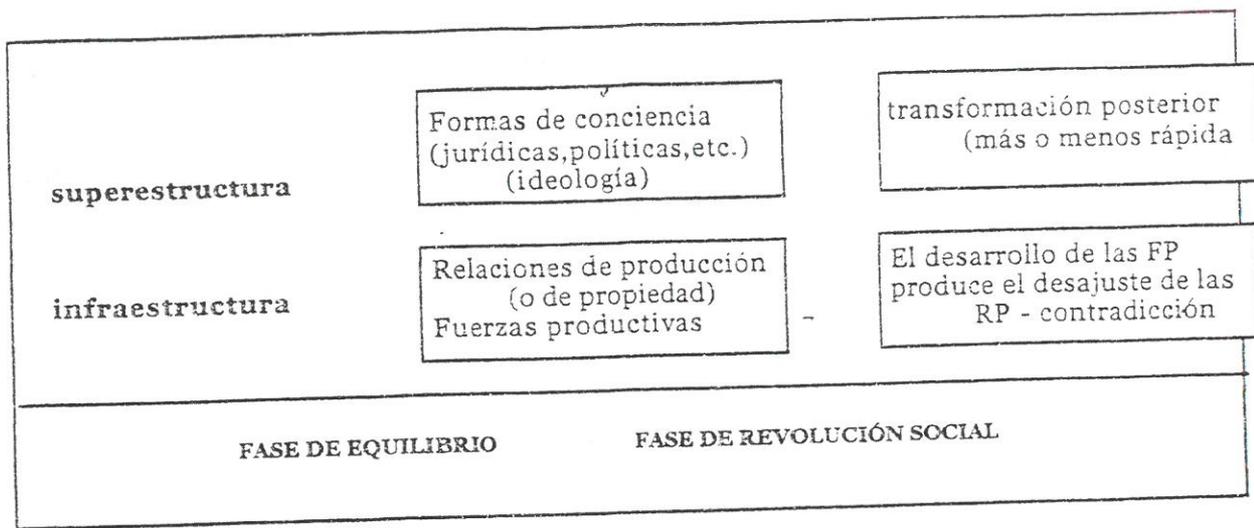
- Las relaciones que el hombre establece con la Naturaleza y con los demás hombres, son relaciones materiales; es decir, los hombres "arrancan" a la Naturaleza sus bienes ( del fondo de la mina, el hierro; de los campos, el trigo, etc. ). Y luego los hombres producen e intercambian bienes materiales para poder satisfacer sus necesidades materiales ( comer, beber, vestir, vivienda, sanidad, etc. ). A esto le llama Marx la producción social de la vida.

- Estas relaciones son las que dan origen, en última instancia, a la **ideología** y a la **estructura jurídico-política** del Estado. ( " No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino que es el ser social - la sociedad - el que determina la conciencia del hombre ).

El materialismo histórico es la interpretación de la historia desde la materia, desde la economía, desde la producción de bienes materiales. El sistema de producción determina, aunque no condiciona toda la historia humana, que camina, mediante la lucha de clases, hacia una sociedad sin clases futura.

Marx sintetizó su teoría de la sociedad y de la historia (materialismo histórico) con ocasión de un prólogo para una de sus obras: *Contribución a la crítica de la economía política* ( 1859 ). Podríamos resumirlo con el siguiente esquema:

- 1) ¿ cómo se explican las contradicciones históricas?
- 2) ¿ qué proceso nos lleva a superar ese tipo de sociedad?
- 3) Realiza un esquema del resumen final



La **estructura económica** ( infraestructura ) constituye la base real de la sociedad. Tal estructura está constituida por las **relaciones de producción**, que son las relaciones que se establecen entre los hombres de acuerdo a su situación respecto a las fuerzas de producción:

\* lugar que se ocupa en la división social del trabajo ( qué es lo que a cada uno le toca hacer en ese modo de producción concreto ).

\* lugar que se ocupa en el intercambio, la distribución y apropiación del beneficio social ( qué parte se lleva cada cual del producto global ).

Precisamente la desigual distribución del trabajo y del beneficio en sociedades donde existe la propiedad privada de los medios de producción, supone la existencia de clases **antagónicas**, porque unos defienden la propiedad de los medios de producción como algo exclusivo y otros como algo colectivo. Además, estas relaciones son de tipo **conflictivo**, puesto que se produce una relación explotador-explotado (capitalista-obrero), el trabajador vende su fuerza de trabajo al precio y condiciones que establezca el dueño de los medios de producción.

Las **fuerzas productivas** son el resultado de dos factores: la fuerza de trabajo y los medios que tiene esos trabajadores para realizar el trabajo ( formación técnica, instrumentos y medios de trabajo ).

Los **modos de producción** es la manera cómo se producen los bienes materiales según las diversas sociedades: en este caso capitalista ( propietaria de los medios de producción y de la fuerza de trabajo del trabajador ).

Sobre esta base real, y en estrecha dependencia de ella, Marx sitúa las otras instancias o manifestaciones de la vida social, la **superestructura**, constituida por formas de conciencia o ideología. Estas manifestaciones de la vida social no son sino construcciones que dependen de los factores económicos ( infraestructura ), de la misma forma que un edificio se apoya en sus cimientos.

1) Describe los elementos que constituyen la estructura económica, según Marx.

2) ¿Qué relación se establece entre la infraestructura económica y la aparición de la superestructura?

## 2.2. superestructura

### 2.2.1. El derecho y el Estado

En las sociedades de clase, como es el caso del modo de producción capitalista, donde a través de un régimen de propiedad privada, la clase dominante ejerce la propiedad de los medios de producción, esta dependencia se manifiesta, según Marx donde a través de un régimen de propiedad privada, la clase dominante ejerce la propiedad de los medios de producción, esta dependencia se manifiesta, según Marx en el control y la utilización que hace de hecho esta clase de las leyes y del poder del Estado en defensa de sus intereses contra las clases que sufren su dominación. La forma en que se crean y administran las leyes y se ejerce el poder político aparece estrechamente unido a la forma en que se organiza y se ejerce el poder económico. El Estado se convierte así en un instrumento de la clase dominante (dominio político y dominio económico).

¿De qué equívocos se suceden en el ejercicio del derecho y en la actuación de los Estados, según Marx?

### 2.2.2. Formas de conciencia social: la ideología

Para Marx, la ideología es un producto de la mente humana o una forma de conciencia deformada.

Las ideologías nacen con la auténtica división del trabajo (trabajo intelectual y trabajo manual): en ese momento comienza la posibilidad de que la conciencia se separe de la práctica social: el hombre se dedica a crear teorías puras, precisamente porque hay hombres que están separados de la práctica social de la producción. Éstos son los que crean las formas de conciencia y hacen que los otros hombres tomen como real lo que no es sino producto de su imaginación. La ideología es un producto deformado en la cabeza de los hombres, de unas relaciones deformadas porque los hombres no acaban de dominar la naturaleza ni sus relaciones sociales, y por eso acuden a construcciones mentales que toman como reales, pero que no son sino producto de su imaginación. Los hombres siguen subordinados y necesitan crear ilusiones sobre los seres extraños y superiores. Al aparecer el capitalismo, la subordinación a la naturaleza se sustituye por la subordinación a la mercancía, al valor, al Estado o a sus propias construcciones ideológicas.

1) ¿Qué es la ideología?

2) ¿Qué finalidad tienen en el mundo capitalista?

A pesar de que existen diferentes tipos de ideologías, todas ellas coinciden en que falsean la realidad:

\* **Ideología política:** Consiste en declarar al pueblo soberano y a todos los ciudadanos libres e iguales. El falseamiento es claro: el pueblo es soberano, los ciudadanos son jurídicamente libres e iguales; pero la soberanía del pueblo, la libertad y la igualdad son puramente formales porque no alcanzan al hombre real, concreto.

El Estado, teóricamente, es el árbitro de las diferencias entre los ciudadanos, el que tiene que estar por encima de los intereses particulares de los individuos. Realmente, lo que ocurre es que el Estado no es el árbitro imparcial, sino el instrumento de opresión en las manos dominantes. A pesar de todo, la ideología política se , no ocurre lo mismo con la ideología religiosa.

\* **Ideología religiosa :** la ideología religiosa, como la filosófica, crea sus propios objetos, que carecen de consistencia real: sólo son productos imaginarios de los hombres que proyectan en " las nubes " su subordinación a la naturaleza a sus propias relaciones sociales. Para Marx, la diferencia entre la ideología filosófica y religiosa es solamente de grado: la religiosa es más primitiva, menos evolucionada.

Ya hemos visto que la ideología tiene su origen en la división del trabajo; pero la división del trabajo está unida a la propiedad privada de los medios de producción. Las dos constituyen el fundamento de la existencia de las ideologías. Por eso dice Marx que la ideología está más unida a la sociedad clasista. Pero, **¿ Qué función tienen las ideologías ?**.

1) Describe las características, para Marx, de la ideología política

2) ¿ en qué consiste la ideología religiosa

La ideología que predomina en una sociedad es la ideología de la clase dominante. Ésta, que posee los medios de producción, refleja su situación social y elabora inconscientemente una teoría acerca de la sociedad y del hombre: esta teoría tiene carácter ideológico, es decir, deformado. Esta teoría la elabora para justificar sus intereses, para justificar el dominio de la clase dominante. Más tarde, cuando la lucha de clases se agudiza, la clase explotada toma conciencia de sí misma y de sus propios intereses elaborando una nueva ideología contrapuesta a la de la clase dominante, para justificar la lucha de los explotados y para justificar un nuevo modelo social.

Las ideologías juegan, por tanto, un papel fundamental: justificar la propia situación, la propia de la clase que domine en la sociedad.

Por su parte, la ideología religiosa desempeña un doble papel. Por un lado es expresión de la miseria del pueblo: es una creación del mismo pueblo que adorna con flores las cadenas que le esclavizan. Es expresión de la resignación de los explotados: es el opio de un pueblo que sufre y se conforma con su sufrimiento. Por otra parte es la justificación de la clase dirigente: de ella se sirven los explotadores para justificar su explotación. La religión puede aparecer, por tanto, como resignación y como explotación.

Tanto en *El Capital* como en el *Manifiesto del Partido Comunista*, Marx afirma que las ideologías desaparecerán cuando termine la subordinación de los hombres a las fuerzas sociales, cuando puedan autodeterminarse en plena libertad. Es decir, las ideologías no desaparecerán hasta que se instaure la **sociedad sin clases**, la **sociedad comunista**. Concretamente la ideología religiosa desaparecerá en la sociedad comunista. En el proceso hacia la sociedad socialista, los burgueses ya no utilizarán la ideología religiosa porque no la necesitan: tienen otras ideologías secularizadas más eficaces. Los proletarios tampoco, porque la mayoría ya han prescindido de sus creencias religiosas, fruto maduro de su ignorancia que va desapareciendo. Los proletarios descubren científicamente, gracias al marxismo, los mecanismos de la sociedad capitalista. No se dejan atrapar por la ideología religiosa, sino que confían en la lucha de clases que hará desaparecer el capitalismo sustituyéndolo por el socialismo y el comunismo.

1) ¿Qué función tienen las ideologías?

2) ¿Qué doble papel cumplen las ideologías religiosas?

3) ¿Cómo acabará, para Marx, la humanidad con estas representaciones?

### 3. EL MATERIALISMO DIALÉCTICO

Dentro del marxismo hay diferentes formas de entender el materialismo. Es verdad que el materialismo dialéctico es una interpretación de Engels, no de Marx. Lo peculiar de Marx es el materialismo histórico. Pero también es verdad que Marx no corrige a Engels y, por tanto, es de suponer que lo acepta. El materialismo dialéctico es la inversión de la dialéctica hegeliana: donde Hegel dice **Espíritu**, habrá que decir **materia**. Podemos definir el materialismo dialéctico como la visión dialéctica de la realidad material: la realidad, la materia, es un conjunto de contradicciones, la materia, a través de contradicciones, de cambios que se operan en su seno, va generando formas superiores de la realidad. Marx contempla la historia como un proceso de maduración progresiva, (que no excluye accidentes, retrocesos, catástrofes) de la capacidad económica de la especie humana para dominar la naturaleza y producir medios con que producir sus crecientes necesidades. Este desarrollo depende fundamentalmente de condiciones materiales objetivas, según la dialéctica que se establece entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, junto con las restantes manifestaciones de la vida social, en un proceso de mutuo condicionamiento, y tiene su expresión histórica en la **lucha de clases**, que opera como el **motor de la historia**: la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases. De ahí que la historia sea también para Marx el escenario de la alienación creciente del hombre por fuerzas que él crea pero que acaban dominándolo, y de la explotación de unas clases por otras.

La realidad es esencialmente contradicción, oposición, dialéctica. Cada estado de materia lleva en sí su contrario. Las contradicciones internas son propias de los objetos, de las cosas, pues todas esas realidades tienen sus lado positivo y negativo, su pasado y su futuro, su nacer y su perecer. La lucha entre lo viejo y entre lo nuevo, entre lo que perece y lo que surge, constituye su realidad interna. Toda realidad es una lucha de contrarios:

*ejemplo: la semilla de trigo tiene una fuerza que la impulsa a quedarse en semilla y otra a pudrirse. La semilla, por tanto, está en contradicción consigo misma, en lucha de contrarios. La contradicción es lo que le da vida. La espiga es la negación de la semilla. La semilla si no se pudre no llegará a ser espiga.*

Por consiguiente, la esencia del movimiento consiste en que descansa en contradicciones que están en el interior de cada cosa y que se exteriorizan en la realidad del cambio, dando lugar al movimiento, al devenir.

Marx afirma, como ya hemos visto que la base de la civilización es la explotación de una clase por otra y su desarrollo opera en una constante contradicción. Cada progreso en la producción es en realidad un retroceso en la situación de la clase oprimida. El beneficio y la emancipación de unos supone la opresión de otros.

1) ¿cómo describe Marx el materialismo dialéctico?

2) ¿qué papel juega la contradicción?

### 3.1. Modos de producción

Los modos de producción surgen de la relación de las fuerzas productivas y las correspondientes relaciones de producción. Este concepto se refiere a la totalidad social global, es decir, tanto a la estructura económica como a los otros niveles de la totalidad social: jurídico-político e ideológico. Este concepto le permite a Marx clasificar este proceso de desarrollo y señalar como otras tantas modos de producción el asiático, el antiguo, el feudal y el modelo burgués. Con esta formación social se cierra, según Marx, la prehistoria de la sociedad humana y se abre un futuro esperanzador en el que, superada la historia de alienación y explotación que había acompañado hasta entonces el proceso civilizador, calificado por Marx como prehistoria, comenzaría la auténtica historia humana, al ser capaz ahora el hombre de adueñarse de su propio destino y realizar toda su potencialidad. Esta afirmación llena de optimismo progresista es la conclusión final de las esperanzas que suscitaba en Marx su *análisis* previo del *modo de producción burgués*.

La obtención del máximo beneficio es el objetivo del modo de producción capitalista; se produce, por lo tanto un fuerte crecimiento de las fuerzas productivas, por el que el sistema, rompiendo cualquier tipo de barreras nacionales e invadiendo todo tipo de mercados, se universaliza. La lógica del capital es acumular riquezas, producir por producir, se convierte en una necesidad el incremento constante del capital invertido en una empresa. El sistema obliga al capitalista a expandir constantemente su capital para conservarlo, y la única posibilidad de expandirse es mediante la acumulación progresiva. Por tanto, el capitalista no es más que un resorte dentro del propio sistema. Ahora bien, dentro del marco del modo de producción capitalista, las relaciones de producción se caracterizan por la subordinación esclavizante de la fuerza de trabajo humana a la máquina. Marx afirma que, con el creciente uso de la máquinas, el obrero se convierte en un apéndice de las mismas y sólo se le exige las operaciones más sencillas, más monótonas y de más fácil aprendizaje. Este modo de producción también se caracteriza por la división creciente entre dos clases principales: burgueses y proletarios. Los pequeños comerciantes, artesanos, campesinos entran a formar parte en las filas del proletariado, por un lado, porque su pequeño capital no le permite acometer grandes empresas y no pueden competir con los grandes capitalistas, y por otro porque su habilidad profesional no tiene cabida en los nuevos métodos de producción.

#### 3.1.1. Contradicciones insolubles del capitalismo

Las relaciones entre burgueses y proletarios son relaciones de explotación. Unos son los propietarios del capital y de los medios de producción, mientras que los trabajadores tienen únicamente su fuerza de trabajo que venden en el mercado a cambio de un salario, destinado a reponer la fuerza de trabajo invertida en la producción. La diferencia entre el valor producido por el obrero y el de su propia fuerza de trabajo que es pagado con el salario, es la **plusvalía**, que se apropia el capitalista.

Marx creyó que las diferencias entre un número cada vez menor de propietarios ( el capital está en manos de unos pocos ) y otro progresivamente mayor de obreros explotados y empobrecidos, iría en aumento, así como la propia incapacidad del sistema para impedir las crisis cíclicas, en las que Marx veía un síntoma de contradicciones irresolubles dentro del marco capitalista entre las nuevas fueras productivas y el modo de producción burguesas.

D ¿cómo funciona el modo de producción burgués y qué contradicciones conlleva?

### 3.1.2. Liberación de la clase obrera

Toda esta situación de enfrentamiento aumentaría la **conciencia de clase** de los trabajadores que, finalmente, conseguirían a través de su organizaciones políticas apoderarse del poder político y arrebatarse despóticamente ( **dictadura del proletariado** ) los medios de producción a la burguesía, en nombre de la inmensa mayoría. A través de un periodo de transición, en el que aún perdurarían rasgos de la sociedad anterior, se lograría progresivamente la desaparición de las clases y el poder político que encarna esta dominación ( Estado ) y también el paso a un nuevo modo de producción: la sociedad socialista donde el poder sobre las personas sería sustituido por la administración de las cosas.

1) Relata el proceso de liberación de la clase obrera

## 4. LA ALIENACIÓN

### 4.1. La alienación en Hegel

Par Hegel la realidad es la **Idea**, el Espíritu. Esta Idea es dinámica, es dialéctica, tiene en sí misma una contradicción que la lleva a salir de sí ( para conocerse tiene que pasar de la idea en sí a la idea para sí ), a **alienarse**. Así la idea en sí se hace objeto, se exterioriza en la naturaleza pasando a ser la idea fuera de sí. Es decir, se hace objeto en la naturaleza, en el mundo material. En un tercer momento la idea se encuentra, se reconcilia consigo misma; sujeto y objeto se van encontrando en las actividades propias del **Espíritu**. El Espíritu, que se ha exteriorizado, que se ha alienado, se reconcilia consigo mismo. Sujeto y objeto se ha identificado, se han unido, han suprimido las distancias que le separaban, son uno solo.

La alienación es necesaria para que pueda haber conocimiento y para poder llegar, después del reencuentro a la **síntesis**, a la identificación del sujeto y del objeto.

#### 4.2. La alienación en Feuerbach

Feuerbach recibe esta alienación de Hegel pero invierte los términos: la realidad no es la idea, sino la **materia** y, más concretamente, el **hombre**. Pero un hombre **genérico**, no el hombre concreto, viviente; se trata del género humano.

El hombre necesita conocerse, saber quién es. Entonces se enfrenta consigo mismo, **se propone a sí mismo como objeto** de su conocimiento. ¿Cómo lo consigue?: proyectando fuera de sí un conjunto de cualidades que él posee (bondad, justicia, verdad...). Todas estas cualidades las sitúa en un ser fuera de sí, lo crea y lo llama Dios. **Dios es simplemente pura proyección del hombre**, de sus angustias, de sus necesidades. El hombre se queda solo y desamparado ante la idea de Dios, pero si se queda en este primer momento, de la afirmación de Dios, queda alienado. Este proceso por el que el auténtico creador (el hombre) termina subordinándose y adorando a su propia criatura (Dios), Feuerbach lo llama **alienación**, usando peyorativamente el término de Hegel (en Hegel la alienación es necesaria).

Entonces, si el hombre está alienado, debe volver a reencontrarse consigo mismo, y donde lo va a hacer es en ese Dios que él mismo ha creado. Proyectando sus cualidades en ese ser, y siendo consciente de esa proyección, se ha conocido a sí mismo. Es, por tanto, una **alienación religiosa** que es necesaria para poder conocerse, pero que después debe quedar **eliminada** para que el hombre pueda reencontrarse de nuevo y se pueda suprimir la alienación.

Cuando el hombre se da cuenta de que Dios es un puro ser pensado, se atribuye a sí mismo esas cualidades, niega a Dios, se reconcilia consigo mismo y deja de estar alienado.

#### 4.3. La alienación en Marx

Para Marx el sujeto de la historia es el hombre, en contraposición a Feuerbach, es el hombre concreto, real, viviente, que intenta realizarse en su trabajo.

El trabajo es la actividad creadora del hombre: el trabajo productivo de bienes materiales.

Marx adoptó en primer lugar la teoría feuerbachiana de la alienación, pero aplicándola a la vida política y económica que Feuerbach dejó fuera de su campo de interés. Junto a las formas de alienación filosófica y religiosa que éste último había señalado en su crítica del idealismo hegeliano, Marx distingue dos nuevas formas de alienación: la **alienación política** (el Estado es creación de la sociedad civil y está condicionado por el régimen de propiedad privada) y la **alienación económica**.

1) Realiza un cuadro comparativo de las distintas concepciones que tienen los autores sobre la alienación.

El hombre vive alienado, pero, frente a la idea de Feuerbach, la alienación religiosa es secundaria, derivada; ésta desaparecerá cuando se elimine la alienación económica, que es la raíz de las demás alienaciones.

El hombre, fundamentalmente, no es conocimiento, contemplación, sino trabajo productivo, trabajo creador. El hombre trabajador se crea a sí mismo, se hace, se desarrolla, se potencia a sí mismo transformando la naturaleza, desarrolla su personalidad dominando la naturaleza mediante su trabajo.

El hombre, al trabajar, **se proyecta sobre los productos de su trabajo**; pone en cada producto algo de su ser, toda su energía humana, sus cualidades, su imaginación, su mente, en definitiva, el producto es una objetivación del trabajador; el producto del trabajador tiene rostro humano: al exteriorizarse el hombre en la naturaleza esta queda como "humanizada"; la personalidad del trabajador queda inscrita en el producto. Pero los productos del hombre se vuelven contra él y se establece una relación, no de colaboración y de enriquecimiento mutuo, sino de hostilidad. ¿En qué consiste la enajenación en el trabajo?:

Primero, que el hombre realiza una actividad exterior a él, no pertenece a sus ser; por lo tanto el trabajador no se afirma, se niega, no se siente feliz. El trabajo no es voluntario sino forzado, un medio para satisfacer las necesidades fuera del trabajo. Finalmente el producto de su trabajo, al convertirse en **capital**, no es suyo, sino de otro y ese producto aparece ante el trabajador "como un ser extraño, como un poder independiente" que él no posee ni domina; la actividad del trabajador no es su propia actividad, pertenece a otro, es la pérdida de sí mismo; el hombre se convierte en una mercancía más entre las mercancías (cosificación).

Entonces, lo que tiene que servir para que el hombre se realice (trabajo, actividad) y se libere, no cumple dicho fin. Este fin supone que los productos que el hombre hace mediante su trabajo sirvan para la producción de la vida, para que el hombre pueda vivir (comer, vestir, vivienda, sanidad, educación, etc.) pero ocurre lo contrario.

No ha habido encuentro, el hombre va por un lado y los productos por otro. Debido a los medios de producción basados en la propiedad privada, los productos elaborados por el trabajador no han vuelto a él. No le han servido para la producción social de la vida, se han quedado en manos de unos pocos: los propietarios de los medios de producción; y los no propietarios se quedan sin la mayor parte de los productos que sirven para la vida. El trabajador se encuentra entonces **vaciado de sí mismo** (él las ha depositado sus cualidades en el producto), desdoblado, roto: los productos de su trabajo no están bajo su dominio, sino que dependen de los propietarios de los medios de producción.

El trabajador está alienado porque atribuye a un ser (el producto de su trabajo) distinto de él, un conjunto de cualidades que son su propia personalidad, pero que no retornan a él, y entonces queda dividido, alienado.

D) Describe profundamente lo que le sucede al hombre, según Marx, cuando ha caído en esa despersonalización que significa la alienación.

### 4.3.1. Los propietarios de los medios de producción

El trabajador vende su fuerza de trabajo a otro ser distinto de él, que utiliza esa fuerza con fines lucrativos. Como el ser humano se crea a sí mismo mediante la actividad productiva, al tener que vender a otro su propia actividad, lo que hace es **venderle su propia personalidad**, para que haga lo que quiera: se convierte así en **instrumento de otro hombre**. El propietario de los medios de producción está manipulando la personalidad del trabajador para su propio beneficio y, por tanto, el trabajador está **cosificado**, hecho cosa en manos de otro. Eso que él vende, su propia persona, queda convertido en capital.

Las relaciones humanas que se establecen entre dos personas (patrono-obrero) se convierten en relaciones **conflictivas, cosificadas**. ésta es la dialéctica del amo y del esclavo de Hegel, no idealizada, sino convertida en realidad histórica. Se forman así dos clases antagónicas cuya oposición es irreductible: la burguesía y el proletariado.

Si el producto no vuelve al trabajador éste queda alienado. Esta alienación (económica) es propia del sistema capitalista y dejará de existir cuando se instaure el sistema socialista.

## 5. EL HUMANISMO EN MARX

Entendemos por humanismo la doctrina que afirma el valor supremo del hombre: el hombre es fin en sí mismo.

la defensa del humanismo debe llevar siempre consigo la defensa de la libertad y la consiguiente condena de todo tipo de esclavitud, como puede ser la alienación

### 5.1. La esencia del hombre

\* **Ser material:** El hombre, en cuanto tal, tiene una esencia que no es metafísica, ni idealista, es materialista: la vida natural, la vida física, la vida intelectual, la actividad humana, el placer humano... ésta es la verdadera esencia del hombre, de tal modo que al privarse de ella es lo más funesto que le puede pasar al hombre.

\* **No terminado:** El hombre, como todo ser, es un ser dinámico, que está en constante movimiento, que no está hecho, terminado, sino en constante desarrollo hacia su plenitud.

\* **Histórico:** El hombre es el protagonista de la historia, es el que hace la historia. La historia no es algo abstracto que va absorbiendo al hombre de cada época, sino que es él, el hombre concreto de cada época el que va construyendo la historia. La historia es la actividad del hombre.

\* **La praxis:** El hombre está llamado a transformar la realidad. La praxis es la actividad que desarrolla el hombre para transformar la realidad social:

- *Unión del pensar y hacer:* el trabajo productivo lleva consigo el pensar y además realizar una actividad. Se trata de conocer la verdad para transformarla. Es unión de teoría y práctica.

- Mediante esa praxis el hombre se libera de sus alienaciones, y así va alcanzando la plena realización humana.

D) Comenta las distintas características de la "esencia del hombre".

## MARX FRENTE A FEUERBACH Y HEGEL

En el sistema hegeliano la categoría principal es el Espíritu. El concepto de espíritu, que ha podido asociarse a la idea de Dios (concebida de forma panteísta. - **panteísmo**: sistema que cree que la totalidad del universo es el único Dios) en el que finalmente se resume la realidad en forma de idea Absoluta, se manifiesta, según Hegel en diversos modos a través del arte, la Religión y la Filosofía. La religión queda así salvada en el sistema de Hegel, aunque aparezca subordinada a la filosofía, como suprema manifestación de la Razón.

Feuerbach va a criticar el idealismo absoluto de Hegel. Considera así que en lugar de partir de abstracciones y conceptos tales como "idea" o el "espíritu", se debe partir de la naturaleza y el hombre, de la especie o género humano. De ahí el materialismo de Feuerbach, y de ahí su crítica a Hegel. Por otra parte, Feuerbach considera la filosofía hegeliana como una especie de teología racionalizada. Afirma así que la Idea Absoluta ocupa en la dialéctica hegeliana el lugar de Dios en la teología vulgar, y la naturaleza y el hombre aparecen allí como un simple predicado de la Idea. También aquí era necesario volver a poner al hombre en su lugar, librándolo de su alienación en las abstracciones filosóficas. La teología debía convertirse en antropología (Dios no es más que la **esencia del ser humano**).

La religión y los dioses son una creación humana. Los hombres han creado a Dios de acuerdo a sus necesidades y angustias, y no al revés, y lo han creado a su imagen y semejanza, proyectando en la idea de Dios todas las cualidades de la humanidad (bondad, justicia, verdad...). Pero luego el hombre, según Feuerbach, olvida que ese Dios no es más que una creación suya.

Este proceso por el que el auténtico creador (el hombre) termina subordinándose y adorando su propia criatura (Dios), Feuerbach lo llama **alienación**, usando peyorativamente un término que ya había utilizado Hegel. El hombre debe liberarse de esta alienación, debe recontrarse consigo mismo siendo consciente de esa proyección, siendo consciente de que Dios es un puro ser pensado. Feuerbach reduce así la alienación al ámbito religioso porque es en la religión donde aparece manifiesta la **esencia humana**, ya que Dios no es más que "la esencia espiritual del hombre".

La aportación que hace Feuerbach, según Marx, es que, por un lado, ha desenmascarado a la filosofía y ha demostrado que no es más que una religión puesta en ideas y, por tanto, tan condenable como aquella, puesto que es otra forma de alienación humana, y por otro, que ha fundado el verdadero materialismo, puesto que Feuerbach hace de la relación del hombre con el hombre el punto fundamental de su teoría. Sin embargo, la aceptación de las tesis de Feuerbach sufriría posteriormente una crítica por parte de Marx.

En un primer momento adopta la teoría de Feuerbach de la alienación, pero aplicándola a aspectos de la vida política y económica, que éste no tuvo en cuenta. Pero aunque Marx acepta también la crítica materialista que Feuerbach hace a Hegel, no cree que se deba renunciar al aspecto fundamental de la dialéctica hegeliana: es la idea que Marx encuentra en la "Fenomenología del Espíritu" de Hegel, según la cual el hombre, la especie humana se crea a sí misma a lo largo de un proceso dialéctico en el que el hombre se enfrenta a su auténtica naturaleza a través del trabajo. Esta idea, según Marx, aparece en Hegel de manera oculta en un lenguaje abstracto y de forma mistificada (el hombre es reducido en la filosofía hegeliana a autoconciencia).

El materialismo y el naturalismo de Feuerbach, que hace de la naturaleza del hombre la realidad fundamental, más la dialéctica de Hegel, reinterpretada ahora desde el punto de vista materialista, son la base del planteamiento que adoptará Marx: el materialismo dialéctico.

Ya hemos comentado anteriormente que Marx adoptara una postura crítica frente a Feuerbach. Marx comparte la idea de la religión como una proyección del hombre, pero considera que no es una pretendida naturaleza humana la base de la alienación. Considera así que la crítica que hace Feuerbach no va a la raíz del problema: ¿por qué se produce esta proyección?, ¿cuál es la causa de esta alienación? Según Marx, Feuerbach se limita a declarar que proviene de la misma naturaleza humana, y de lo que se trata es de ver que en su raíz se da una alienación más básica: la alienación económica.

Marx también le criticará a Feuerbach que hable del hombre o de la esencia humana, a no ser que esté hablando de abstracciones o de una generalización vacía. La esencia humana no es, según Marx, una abstracción, sino el conjunto de relaciones sociales.

Para Hegel el Espíritu es el sujeto de la historia. Marx ataca esta concepción idealista y declara que la esencia humana no surge del Espíritu, sino del trabajo, es decir, de las condiciones materiales de vida. El hombre es un ser natural, pero es hombre porque trabaja, lo que le diferencia de los animales. En la actividad material de transformación de la naturaleza se transforma también el hombre. Por esta razón, "lo que los individuos son depende de las condiciones materiales de su producción". La esencia no está en las ideas, sino en las condiciones de vida material, en la producción de los medios de subsistencia. El sujeto de la historia es ahora el trabajo humano concreto, históricamente determinado. No se trata pues, de hacer la historia de las ideas, sino que es preciso estudiar las condiciones reales de producción.

El hombre se crea a sí mismo, se hace trabajando. El productor se produce a sí mismo poniendo algo de su ser en los objetos que hace, objetivándose en los objetos que elabora ( que toma de la naturaleza) y apropiándose de ellos, lo que significa apropiarse de sí mismo, ya que el es una parte de la naturaleza.

El hombre, al trabajar, se proyecta sobre los productos de su trabajo; pone en cada producto algo de su ser, toda su energía humana, sus cualidades, su imaginación, su mente, en definitiva, el producto es una objetivación del trabajador. La personalidad del trabajador queda así inscrita en el producto. Pero los productos del hombre se vuelven contra él y se establece una relación, no de colaboración y de enriquecimiento mutuo, sino de hostilidad. En otras palabras, cuando el producto no le pertenece, no es considerado o usado como suyo, sino que deviene en propiedad de otro, éste se le presenta como un objeto extraño. Y como el trabajador se objetiva de algún modo en su producto, la desposesión de éste implica la desposesión de sí mismo. Así pues, la alienación se produce cuando, en virtud de un primitivo robo empieza a existir la propiedad privada de los medios de producción.

Pero la alienación económica no se da sólo como una alienación con respecto al producto, sino que también se da alienación en el mismo acto de la producción. Porque ahora el trabajo del hombre no es un acto de voluntad, sino trabajo forzado y frustrante, ajeno. El obrero pierde toda su individualidad, es fuerza bruta. La actividad del trabajador no es su propia actividad, pertenece a otro; el hombre se convierte en una mercancía más entre las mercancías (cosificación).

Entonces, lo que tiene que servir para que el hombre se realice (trabajo, actividad) y se libere, no cumple dicho fin. Este fin supone que los productos que el hombre hace mediante su trabajo sirvan para la producción de la vida, para que el hombre pueda vivir (comer, vestir, vivienda, educación, sanidad, etc) pero ocurre lo contrario.

No ha habido encuentro; el hombre va por un lado y los productos por otro. Debido a los medios de producción basados en la propiedad privada, los productos elaborados por el trabajador no han vuelto a él. No le han servido para la producción social de la vida, se han quedado en manos de unos pocos: los propietarios de los medios de producción; y los no propietarios se quedan sin la mayor parte de los productos que sirven para la vida. El trabajador se encuentra entonces vaciado de sí mismo (en tanto ha depositado sus cualidades en el producto, una parte de sí mismo), desdoblado, roto: los productos de su trabajo no están bajo su dominio, sino que dependen d

El trabajador está alienado porque atribuye a un ser (el producto de su trabajo) distinto de él, un conjunto de cualidades que son su propia personalidad, pero que no retornan a él, y entonces queda dividido, alienado.

### La alienación/1

**A**LLÁ en los años mozos, fui cajero de banco. Recuerdo, entre los clientes, a un fabricante de camisas. El gerente del banco le renovaba los préstamos por pura piedad. El pobre camisero vivía en perpetua zozobra. Sus camisas no estaban mal, pero nadie las compraba.

Una noche, el camisero fue visitado por un ángel. Al amanecer, cuando despertó, estaba iluminado. Se levantó de un salto.

Lo primero que hizo fue cambiar el nombre de su empresa, que pasó a llamarse Uruguay Sociedad Anónima, patriótico título cuyas siglas son: U.S.A. Lo segundo que hizo fue pegar en los cuellos de sus camisas una etiqueta que decía, y no mentía: *Made in U.S.A.* Lo tercero que hizo fue vender camisas a lo loco. Y lo cuarto que hizo fue pagar lo que debía y ganar mucho dinero.

Textos - EDUARDO GALEANO

"El Libro de los Abuzos"

- COMENTA los textos, ¿Escribe GALEANO en clave MARXISTA? ¿Por qué

### La alienación/2

**C**REEN los que mandan que mejor es quien mejor copia. La cultura oficial exalta las virtudes del mono y del papagayo. La alienación en América Latina: un espectáculo de circo. Importación, impostación: nuestras ciudades están llenas de arcos de triunfo, obeliscos y partenones. Bolivia no tiene mar, pero tiene almirantes disfrazados de lord Nelson. Lima no tiene lluvia, pero tiene techos a dos aguas y con canaletas. En Managua, una de las ciudades más calientes del mundo, condenada al hervor perpetuo, hay mansiones que ostentan soberbias estufas de leña, y en las fiestas de Somoza las damas de sociedad lucían estolas de zorro plateado.

# Sexo turbio

MANUEL  
VICENT



Para la Iglesia católica un clérigo pederasta, que corrompe a 20 monaguillos, sólo es un pecador, no un delincuente propiamente dicho. Si se descubre su vicio nefando, el jerarca superior preocupado por el escándalo que pueda causar entre los fieles su conducta desordenada, tratará en primer lugar de encubrirlo, luego lo llamará en secreto a consulta para rogarle con más o menos ahínco que pida confesión y si el caso ha sido muy sonado, le obligará a cambiar de parroquia. Por muy execrable que haya sido su pecado, si se arrepiente, quedará absuelto mediante una penitencia simbólica, como pueda ser un padrenuestro y tres avemarías. El clérigo pederasta será perdonado tantas veces como vuelva a echarse otro monaguillo al plato, siempre que repita el acto de contrición después de cada caída, puesto que la Iglesia tiene una ilimitada comprensión hacia la debilidad de la carne, sobre todo si la carne es la eclesiástica. En derecho canónico la pederastia no es un delito que haya de denunciar a la justicia ordinaria para que el clérigo responsable dé con sus huesos en la cárcel. Sólo habla de pecados que pueden llevarle al infierno y una vez en el infierno, échele un galgo. Por otra parte, ningún escándalo de sexo o de sangre ha podido con la Iglesia católica. A lo largo de su historia hubo papas incestuosos como Alejandro VI, quien en los casos en que no podía asesinar directamente a puñal, impartía con suma pericia el sacramento mortal del veneno; hubo inquisidores que convirtieron en teas humanas a grandes científicos y humanistas; hubo cardenales que castraron a los niños de la escolanía y los convirtieron en eunucos para mantener sus voces blancas. Todo lo que no mata, engorda. En el fondo este es el argumento que esgrimen los apologistas para demostrar el origen divino de la Iglesia, puesto que este cúmulo de crímenes, cismas y guerras de religión no ha podido con ella. Pero la jerarquía eclesiástica debe saber que hoy, antes de hablar de la fe, hay una cosa muy elemental que cumplir: en lugar de encubrir, absolver y mandar al clérigo corruptor de menores a un convento para que haga penitencia, su deber es entregarlo a la justicia ordinaria con el mismo celo con que lo hace con el ladrón que descerraja un sagrario y roba un copón.

## Los nadies

SUEÑAN las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no profesan religiones, sino supersticiones.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folklore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local.

Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

1) comenta los distintos textos

# Trasplante

MANUEL  
VICENT



La buena gente que espera en el hospital que le sea trasplantado un corazón, un riñón o un hígado piensa instintivamente que las vacaciones de semana santa o cualquier puente largo de un fin de semana constituyen un tiempo propicio para que los accidentes de coche dejen en las cunetas una buena cosecha de vísceras. En esta vida todo es dialéctico. "¿Ver si tenemos suerte en esta operación retorno", me dijo muy compungida la madre de un amigo que necesitaba el hígado de otro para seguir viviendo. Lo dijo con toda la inocencia, como un reflejo condicionado de amor a su hijo, sin pensar que su esperanza estaba supeditada a las lágrimas de otra familia. En el fondo si todos los cuerpos humanos son intercambiables se debe a que sus entrañas carecen de ideologías. Si un tipo del Partido Popular espera un trasplante, lo lógico es que lo acepte sin rechistar aunque el órgano venga de un socialista. Se supone que el posible rechazo será sólo inmunológico, no político. Un corazón de comunista puede trasplantarse a un fascista o al revés y seguir latiendo sin que la sangre que bombea al cerebro le fuerce a cambiar de pensamiento. El ego que uno considera personal e intransferible no reside en ningún lugar concreto del organismo. Sólo es un hábito de la propia memoria formado de sensaciones, ideas y creencias con un rostro que se reconoce en el espejo y también en algunos casos ese hábito constituye un ideal por el que los fanáticos están dispuestos a morir, a la hora de la verdad, en la UVI, un corazón, un riñón o un hígado se cotiza mucho más que cualquier ideología. La familia de mi amigo es muy devota, muy compasiva. El viernes santo ingresó a su hijo en el hospital a la espera de que Dios reprodujera en él tres días después el milagro de la resurrección. Todo apuntaba hacia un resultado feliz. Impulsados por una primavera radiosa habían salido de vacaciones más millones de coches que nunca. Para esta familia la operación retorno tenía esta vez un significado especial. En efecto, en una curva de carretera se había producido el accidente mortal de un seado, y aunque el hígado pertenecía a un crápula que se había dado contra un chopo a la salida de un prostíbulo de madrugada gracias a esa muerte mi amigo había resucitado.

## MARX.-CONTRIBUCIÓN A LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA. PRÓLOGO

Estudio el sistema de la Economía burguesa por este orden **capital, propiedad del suelo, trabajo asalariado; Estado, comercio exterior, mercado mundial.** Bajo los tres primeros títulos, investigo las condiciones económicas de vida de las tres grandes clases en que se divide la moderna sociedad burguesa; la conexión entre los títulos restantes, salta a la vista. La primera sección del libro primero, que trata del capital, contiene los siguientes capítulos: 1) la mercancía; 2) el dinero o la circulación simple; 3) el capital, en general. Los dos primeros capítulos forman el contenido del presente fascículo. Tengo ante mí todos los materiales de la obra en forma de monografías, redactadas con grandes intervalos de tiempo para el

esclarecimiento de mis propias ideas y no para su publicación; la elaboración sistemática de todos estos materiales con arreglo al plan apuntado, dependerá de circunstancias externas.

Aunque había esbozado una introducción general, prescindiendo de ella, pues, bien pensada la cosa, creo que el adelantar los resultados que han de demostrarse, más bien sería un estorbo, y el lector que quiera realmente seguirme deberá estar dispuesto a remontarse de lo particular a lo general. En cambio, me parecen oportunas aquí algunas referencias acerca de la trayectoria de mis estudios de Economía política.

Mis estudios profesionales eran los de Jurisprudencia, de la que, sin embargo, sólo me preocupé como disciplina secundaria, al lado de la Filosofía y la Historia. En 1842-43, siendo redactor de la **Gaceta del Rin** me vi por vez primera en el trance difícil de tener que opinar acerca de los llamados intereses materiales. Los debates de la Dieta renana sobre la tala furtiva y la parcelación de la propiedad del suelo, la polémica oficial mantenida entre el señor Von Schaper, a la sazón gobernador de la provincia renana, y la **Gaceta del Rin** acerca de la situación de los campesinos del Mosela, y finalmente, los debates sobre el libre cambio y el proteccionismo, fue lo que me movió a ocuparme por vez primera de cuestiones económicas. Por otra parte, en aquellos tiempos en que el buen deseo de "marchar en vanguardia" superaba con mucho el conocimiento de la materia, la **Gaceta del Rin** dejaba traslucir un eco del socialismo y del comunismo francés, teñido de un tenue matiz filosófico. Yo me declaré en contra de aquellas chapucerías, pero confesando al mismo tiempo redondamente, en una controversia con la **Gaceta General de Augsburgo**, que mis estudios hasta entonces no me permitían aventurar ningún juicio acerca del contenido propiamente dicho de las tendencias francesas. Lejos de esto, aproveché ávidamente la ilusión de los gerentes de la **Gaceta del Rin**, quienes creían que suavizando la posición del periódico iban a conseguir que se revocase la sentencia de muerte ya decretada contra él, para retirarme de la escena pública a mi cuarto de estudio.

Mi primer trabajo, emprendido para resolver las dudas que me asaltaban, fue una revisión crítica de la filosofía hegeliana del derecho, trabajo cuya introducción vio la luz en 1844 en los **Anales franco-alemanes**, que se publicaban en París. Mi investigación desembocaba en el resultado de que, tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu, sino que radican, por el contrario, en las condiciones materiales de vida cuyo conjunto resume Hegel, siguiendo el precedente de los ingleses y franceses del siglo XVIII, bajo el nombre de la "sociedad civil" y que la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la Economía política. En Bruselas, a donde me trasladé en virtud de una orden de destierro dictada por el señor Guizot, hube de proseguir mis estudios de Económica política, comenzados en París. El resultado general a que llegué y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios

materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo. Y del mismo modo que no podemos juzgar tampoco a estas épocas de revolución por su conciencia, sino que, por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos sólo brotan cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización. A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de progreso, en la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción; antagónica, no en el sentido de una antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por tanto, la prehistoria de la sociedad humana.

Federico Engels, con el que yo mantenía un constante intercambio escrito de ideas desde la publicación de bosquejo sobre la crítica de las categorías económicas (en los **Anales franco-alemanes**), había llegado por distinto camino (véase su libro **La situación de la clase obrera en Inglaterra**) al mismo resultado que yo. Y cuando, en la primavera de 1845, se estableció también en Bruselas, acordamos contrastar conjuntamente nuestro punto de vista con el ideológico de la filosofía alemana; en realidad, liquidar con nuestra conciencia filosófica anterior. El propósito fue realizado bajo la forma de una crítica de la filosofía posthegeliana. El manuscrito -dos gruesos volúmenes en octavo -llevaba ya la mar de tiempo en Westfalia, en el sitio en que había de editarse, cuando nos enteramos de que nuevas circunstancias imprevistas impedían su publicación. En vista de esto, entregamos el manuscrito a la crítica roedora de los ratones, muy de buen grado, pues nuestro objeto

principal: esclarecer nuestras propias ideas, estaba ya conseguido. Entre los trabajos dispersos en que por aquel entonces expusimos al público nuestras ideas, bajo unos u otros aspectos, sólo citaré el **Manifiesto del Partido Comunista**, redactado en colaboración por Engels y por mí, y un **Discurso sobre el libre cambio** que yo publiqué. Los puntos decisivos de nuestra concepción fueron expuestos por vez primera, científicamente, aunque sólo en forma polémica, en la obra **Miseria de la Filosofía**, etc., publicada por mí en 1847 y dirigida contra Proudhon. La publicación de un estudio escrito en alemán sobre el **Trabajo asalariado**, en el que recogía las conferencias explicadas por mí acerca de este tema en la Asociación obrera alemana de Bruselas, fue interrumpida por la revolución de Febrero, que trajo como consecuencia mi alejamiento forzoso de Bélgica.

La publicación de la **Nueva Gaceta del Rin** (1848-1849) y los acontecimientos posteriores, interrumpieron mis estudios económicos, que no pude reanudar hasta 1850, en Londres. Los inmensos materiales para la historia de la Economía política acumulados en el British Museum, la posición tan favorable que brinda Londres para la observación de la sociedad burguesa, y, finalmente, la nueva fase de desarrollo en que parecía entrar ésta con el descubrimiento del oro de California y de Australia, me impulsaron a volver a empezar desde el principio, abriéndome paso, de un modo crítico, a través de los nuevos materiales. Estos estudios me llevaban, a veces, por sí mismos, a campos aparentemente alejados y en los que tenía que detenerme durante más o menos tiempo. Pero lo que sobre todo me mermaba el tiempo de que disponía era la necesidad imperiosa de trabajar para vivir. Mi colaboración desde hace ya ocho años en el primer periódico anglo-americano, el **New York Tribune**, me obligaba a desperdigar extraordinariamente mis estudios, ya que sólo en casos excepcionales me dedico a escribir para la prensa correspondencias propiamente dichas. Los artículos sobre los acontecimientos económicos más salientes de Inglaterra y el continente formaban una parte importante de mi colaboración, que esto me obligaba a familiarizarme con una serie de detalles de carácter práctico situados fuera de la órbita de la ciencia propiamente económica.

## PLUSVALÍA

### BENEFICIO QUE OBTIENE EL CAPITALISTA CON LA VENTA DE LAS MERCANCÍAS PRODUCIDAS POR EL TRABAJADOR.

Marx distingue en toda mercancía su valor de uso de su valor de cambio. El *valor de uso* es el valor que un objeto tiene para satisfacer una necesidad. Este concepto se refiere a los rasgos de las cosas gracias a los cuales nos son útiles para la satisfacción de cualquier tipo de necesidad, desde las más biológicas como comer, hasta las más espirituales como las que se refieren al ocio y el mundo de la cultura. El *valor de cambio* es el valor que un objeto tiene en el mercado, y se expresa en términos cuantitativos, medidos por el dinero. Dos objetos con diferente valor de uso pueden tener el mismo valor de cambio si así lo determina las leyes del mercado, por ejemplo un ordenador puede costar lo mismo que una moto. El rasgo peculiar de la sociedad capitalista es que en ella *la fuerza de trabajo es también una mercancía*: dado que el productor no dispone de otro recurso para obtener bienes y medios para su subsistencia, debe poner la fuerza de su trabajo en el mercado. Del mismo modo que en el mercado las mercancías están sometidas a las fluctuaciones del mercado, básicamente por las leyes de la oferta y la demanda, la fuerza de trabajo tiene también un precio determinado por las mismas leyes. Pero a diferencia de otras mercancías –un coche por ejemplo– que satisfacen meramente necesidades humanas, *la mercancía que llamamos fuerza productiva tiene la peculiar característica de producir otras mercancías. La fuerza de trabajo tiene un valor de cambio* (el sueldo que recibe el trabajador) *y un valor de uso* (su valor para producir otras mercancías). A su vez, estas mercancías creadas por dicho trabajo tienen, claro está, valor de uso y valor de cambio, pero el valor de cambio que éstas tienen siempre es superior al valor de cambio que tiene la fuerza productiva que las ha creado (al salario). Aunque añadamos a este último valor otras cantidades como las que puedan corresponder a la amortización de las máquinas usadas en la producción, o los costes financieros que el empresario gasta para llevar adelante su negocio, siempre habrá una diferencia. *A esta diferencia se le llama plusvalía y es el beneficio del capitalista. Sin este beneficio no habría sociedad capitalista.*

*fuerza productiva*: valor de uso: produce la mercancía 1 (una mesa, por ejemplo)  
valor de cambio = X (sueldo)

*mercancía 1*: valor de uso (cualquiera de las utilidades de la mesa)  
valor de cambio = Y

$plusvalía = Y - (X + Z)$

siendo “Z” otros gastos del empresario (financieros, amortización de las máquinas, ...).

Esto, traducido en términos de horas-trabajo, quiere decir: de las ocho horas que el trabajador trabaja, una parte trabaja para él (la que revierte en lo que realmente le paga el empresario) y otra para el empresario (la que da lugar al exceso de valor de cambio que no revierte sobre el trabajador y que da lugar a la ganancia del empresario o plusvalía).

*La propuesta del marxismo es la desaparición de la plusvalía*, es la idea de que el valor del objeto producido por el productor vuelva a éste; bien sea porque los beneficios se reparten directamente entre todos los obreros, como ocurre en la interpretación cooperativista del socialismo, bien sea porque el Estado los restituye indirectamente al productor en la forma de otros bienes de los que puede disfrutar (carreteras, educación y sanidad gratuitas, subsidios de desempleo, o de vejez, ...), como es el caso de la interpretación más estatalista.



# Filosofía Contemporánea

## Marx



Karl Marx  
(1818-1883)

### TRABAJO

**ACTIVIDAD POR LA QUE EL HOMBRE TRANSFORMA LA REALIDAD PARA SATISFACER SUS NECESIDADES FÍSICAS Y ESPIRITUALES. EN LAS SOCIEDADES DE EXPLOTACIÓN EL TRABAJO SE VIVE COMO UNA EXPERIENCIA ALIENADA, Y NO COMO UNA ACTIVIDAD DE AUTORREALIZACIÓN.**

Es preciso darse cuenta de que para Marx la noción de trabajo va más allá de su dimensión puramente económica y se convierte en una *categoría antropológica*: Marx caracteriza al hombre como un ser dotado de un "principio de movimiento", principio que determina su impulso para la creación, para la transformación de la realidad. El hombre no es un ser pasivo sino activo, y el trabajo o la actividad personal la expresión de sus capacidades físicas y mentales, el lugar en donde el hombre se desarrolla y perfecciona (más exactamente, donde se debería desarrollar y perfeccionar); de ahí que el trabajo no sea un mero medio para la producción de mercancías sino un fin en sí mismo y que pueda ser buscado por sí mismo y gozado. Dada esta comprensión de la naturaleza humana como la de un ser que sólo puede encontrar su perfección en el trabajo, no es extraño que el *tema central* de la filosofía marxiana sea *la transformación del trabajo sin sentido, enajenado, del trabajo como un mero medio, en un trabajo enriquecedor, en un trabajo libre*. En sus primeros escritos, llamó "*actividad personal*" a la realización de esta inclinación al movimiento, y cuando criticó la forma concreta de darse esta actividad en las sociedades de explotación pidió la "*abolición del trabajo*". En escritos posteriores estableció la diferencia entre *trabajo libre* y *trabajo enajenado* y su crítica a la alienación se expresó en su preocupación por la "*emancipación del trabajo*".

Dos textos de **Karl Marx** sobre la importancia del **trabajo** para caracterizar la naturaleza humana.

"Podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a producir sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su organización corpórea. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material"

*Marx, La ideología alemana*

"El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. En este proceso, el hombre se enfrenta como un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo el juego de su fuerzas a su propia disciplina."

*Marx, El capital*



## CAPITAL

Entre las varias acepciones que tiene esta palabra en el lenguaje común, es, sin duda, la que ha dado lugar a su significación económica, la que deriva del préstamo a interés, en el que se llama *capital* o *principal* aquello que se da a réditos, es decir, lo que sirve para obtener cierto beneficio o aumento de riqueza.

Éste es el concepto del capital, que después de alguna ligera controversia, prevalece en la economía, y así se dice que es el *producto destinado a una nueva producción*. El capital supone una primera operación productiva en que se forma, y una segunda producción en que se aplica; el trabajo crea el producto y le convierte en capital, haciendo que se reproduzca; por eso, según algunos, viene a ser el capital una *acumulación del trabajo* o trabajo anticipado.

No consiste, pues, el capital económico en estas o aquellas cosas, sino que representa la idea de cierto empleo o destino que pueden recibir todas: el dinero, el trigo, el árbol arrancado de la tierra, todos los productos, sin distinción alguna, serán capital o dejarán de serlo según que se dediquen a nuevas producciones o se consuman de un modo improductivo. De aquí que el capital revista formas tan variadas como múltiples son los resultados y combinaciones a que la industria puede dar lugar; se clasifican aquéllas, sin embargo, por razón del oficio que el capital desempeña, de la manera siguiente: *provisiones*, todo lo que sirve para la subsistencia del trabajador mientras se dedica a elaborar el nuevo producto; *materias primeras*, aquéllas que, siendo resultado de un trabajo anterior, constituyen la base de alguna industria, —el trigo en la producción de la harina, la harina respecto de la panadería—; *materias auxiliares*, las que se emplean o consumen para modificar las que llamamos primeras, tales como el combustible, etc.; *tierras cultivadas* y *construcciones industriales*, comprendiéndose bajo esta forma del capital todas las alteraciones hechas en el suelo que le preparan para las aplicaciones del trabajo agrícola, para la fabricación y el cambio, como la roturación, los edificios, las vías de comunicación, etc.; *máquinas*, son los instrumentos que auxilian la acción de nuestras facultades físicas; el *dinero*, aunque no interviene directamente en la producción, es también forma del capital, ya que por su medio pueden adquirirse las cosas en que el capital consiste, y por último, lo es de igual modo el *derecho a los servicios*, es decir, las deudas y obligaciones contraídas a nuestro favor, porque representan un valor cambiante y susceptible de aplicación productiva.

El capital, como hijo del trabajo, es su auxiliar y compañero inseparable en la tarea económica, y sus funciones consisten en hacer más eficaz y menos penoso el esfuerzo humano, multiplicando los productos, perfeccionándolos y reduciendo su coste, exige, sin embargo, gastos de *conservación* y de *renovación*, de suerte que el trabajador tiene que aumentar a sus necesidades propias las del capital que maneja.

Divídanse los capitales en *fijos* y *circulantes*, porque mientras unos resisten varias producciones, como las máquinas, los edificios, etc., otros en cuanto son aplicados desaparecen o se incorporan al nuevo producto, como las materias primeras y las auxiliares.

Distinguen también algunos economistas los capitales *materiales* y los *inmateriales*, haciendo consistir estos últimos en las facultades y condiciones personales del trabajador, en su educación, su moralidad, su cultura, etc.; pero esto no es más que una consecuencia de la doctrina examinada en otra parte (1), que considera al hombre como objeto de producción económica, y por eso nos limitaremos a indicar aquí el contrasentido a que llega ese principio, obligado a declarar que ser erudito, honrado o religioso es lo mismo que ser *capitalista*.



# Marx

## Líneas principales del pensamiento de Marx

El pensamiento de Marx se orienta a analizar teóricamente la sociedad que le toca vivir (el capitalismo industrial del siglo XIX) para influir en su transformación. Teoría y praxis transformadora van de la mano en un filósofo que persigue la defensa de la emancipación humana.

Marx es un pensador social que se mueve en las fronteras de la teoría económica, la filosofía de la historia, la sociología y el ensayo político. Nos encontramos, pues, ante un pensamiento revolucionario que ha ejercido una influencia extraordinaria en la filosofía, en las ciencias sociales y en toda la historia contemporánea.

### Fuentes del pensamiento de Marx

Las fuentes de su pensamiento son la dialéctica hegeliana, la crítica a la religión de Feuerbach, la teoría del **valor** del trabajo de los economistas clásicos ingleses (Adam Smith, David Ricardo) y el humanismo del socialismo «utópico» (Saint-Simon, Owen, Fourier).

La dialéctica hegeliana es, a la vez, un sistema de explicación de lo real y un método de análisis. Concibe la realidad como un proceso dinámico del espíritu o la idea que consta de tres fases: simplicidad (tesis), escisión, alienación o contradicción (antítesis) y reconciliación o superación (síntesis). Por tanto, ve la realidad como un proceso cambiante de lucha de contrarios, de tensiones y contradicciones.

Como joven hegeliano de izquierdas, Marx se identifica con esta visión dinámica de la historia, asumiendo la **dialéctica** como método de análisis de la realidad, aunque invirtiéndola, en un claro sesgo materialista: no parte ya de las ideas o del pensamiento, método propio de la filosofía especulativa dominante, sino de las condiciones reales de vida de los seres humanos (la producción socioeconómica).

Comparte la crítica a la religión de Feuerbach, que denuncia la alienación religiosa del ser humano. La religión contribuye a someterlo a un poder externo, separándolo de la realidad social. El ser humano se subordina al Dios que él mismo ha creado. El resultado es la alienación del ser humano en Dios, una pérdida de sí mismo en un ser al que obedientemente se somete.

También aprecia el intento de Feuerbach de diseñar una teoría materialista del sujeto humano. Sin embargo, la crítica y el intento son insuficientes, puesto que la raíz de toda alienación es la alienación económica.

La teoría del valor-trabajo de los economistas clásicos ingleses, reelaborada por Marx, se convierte en una de las piezas angulares de su sistema. Sin embargo, critica a estos grandes

**Valor.** El valor de toda mercancía lo determina la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario invertido en su producción. En una mercancía hay que distinguir: su valor de uso, su capacidad para satisfacer una necesidad humana, y su valor de cambio, el valor que tiene en el mercado, que se mide en dinero. El valor de cambio de un objeto no depende necesariamente de su valor de uso, sino del valor que tiene en el mercado, de la ley de la oferta y la demanda. En la sociedad capitalista, la fuerza de trabajo es una mercancía más que tiene un valor de uso —valor para producir otras mercancías— y un valor de cambio —salario que recibe el productor—. Marx destaca la importancia del valor de cambio en la economía capitalista y denuncia la irracionalidad de la subordinación del valor de uso respecto al de cambio.

**Dialéctica.** Es el proceso dinámico o cambiante del espíritu o la idea. Se refiere tanto a una visión de la realidad como del conocimiento (a la vez una ontología y una epistemología, un sistema y un método de análisis de la realidad). Consta de tres momentos: simplicidad o tesis, escisión o antítesis y reconciliación o síntesis. En la dialéctica como sistema, Hegel afirmará que el Estado es la encarnación histórica de la razón absoluta. De ahí que la izquierda hegeliana (Feuerbach, Marx) no acepte el sistema, pero sí la dialéctica como método de análisis de la realidad. Marx invertirá la dialéctica hegeliana aplicándola a la realidad socioeconómica.

cantores del capitalismo por no explicar la base del beneficio del **capital**: la plusvalía.

Frente al tono romántico e idealista de los proyectos de reformas sociales del socialismo «utópico», Marx propone un análisis empírico o «científico» de la sociedad y de sus mecanismos de producción económicos.

## El trabajo, esencia del ser humano

El ser humano, a diferencia del resto de los seres vivos, es activo, pues ha de producir sus medios de vida. Esto le obliga a salir de sí y a relacionarse con la naturaleza y con los demás seres humanos: mediante el **trabajo** transforma la naturaleza y se hace a sí mismo, a través de la historia, en la sociedad, pues carece de naturaleza o esencia previa. Por ello, el trabajo constituye la verdadera esencia humana, y no Dios o la autoconciencia.

El trabajo no es un castigo bíblico ni un mero medio necesario para la supervivencia, sino la actividad por la que se constituye a sí mismo el ser humano, por la que se realiza.

Las personas producen su vida en sociedad, por lo que la esencia humana no es algo inherente a cada individuo, sino que es universal: reside en el conjunto de las relaciones sociales, pues el trabajo es siempre una tarea colectiva y, en consecuencia, una práctica organizada socialmente.

## La alienación

Sin embargo, Marx considera que en la sociedad capitalista el trabajo no realiza al ser humano, sino que lo hunde en una situación desgraciada que genera descontento y sometimiento. Se trata de la **alienación** económica, fundamento de los otros tipos de alienación.

Esta «enajenación» o alienación no es ya un momento necesario del despliegue del espíritu, como en Hegel, sino una situación creada históricamente por el ser humano que hay que erradicar para instaurar una sociedad más justa.

La alienación económica se da porque el producto del trabajo del obrero, los bienes que elabora, pasa a ser propiedad de otro, el dueño de la empresa —propietario de los medios de producción.

De esta manera, tanto el producto fabricado como el mismo trabajador se convierten en mercancía: el producto se vende en el mercado y el trabajador, al usurpársele no solo las condiciones de trabajo, sino también el producto mismo de ese trabajo, no se encuentra realizado en él, sino que sufre, se convierte en una cosa —reificación— entre las demás, pues su fuerza de trabajo —lo único que posee— también puede ser vendida y comprada en el mercado.

El resultado es la deshumanización del trabajador en la sociedad capitalista, donde el trabajo se convierte en un instrumento de explotación que no dignifica, sino que aliena. Esta es la situación que denuncia un espíritu ilustrado como Marx, con la intención de promover un cambio profundo.

Se ha llegado a esta situación porque los instrumentos de trabajo —los medios de producción— ya no son propiedad

## Capital. Marx opone capital a trabajo.

El capital es el poder de gobierno sobre el trabajo y sus productos. El capitalista, en cuanto propietario del capital, posee este poder. El capital es la riqueza no destinada al consumo, sino a la inversión o a la producción de bienes de consumo. Consiste en dinero, maquinarias, inmuebles u otro tipo de instalaciones, que, sobre todo, han de generar beneficio económico al capitalista. La contradicción capital-trabajo genera tensiones en el sistema capitalista que lo conducen inexorablemente a su autodestrucción y a su sustitución por una sociedad sin clases.

## Trabajo. Es el proceso de

transformación de la naturaleza por el ser humano y la condición básica de la vida humana. La esencia del ser humano se identifica con el trabajo, pues nos pone en relación con la naturaleza y con los demás seres humanos y nos desarrolla y perfecciona. Esta actividad práctica permite al ser humano producir sus medios de vida y lo diferencia de los animales. Es un error concebir esta relación como desarrollada por individuos aislados como pretendía la economía clásica. El trabajo es siempre una tarea colectiva y organizada. Así, la historia humana es la historia del trabajo humano. Sin embargo, en la sociedad capitalista, el trabajo es una mercancía alienada, un instrumento de explotación: no dignifica, sino que desposee y aliena. Marx pretende la transformación del trabajo alienado en un trabajo libre.

## Alienación. Para Marx, la alienación

económica es la principal forma de alienación: en el modo de producción capitalista, el trabajador vive una situación de deshumanización, convertido en mercancía para subsistir. El resultado es la alienación del trabajo, pues la economía se convierte en un fin en sí mismo y no en un instrumento al servicio de la realización del ser humano. Esta alienación no es un fenómeno natural y necesario, sino un proceso histórico, dependiente de un modo concreto de organizar la producción económica. Otras formas de alienación son: la alienación social, la política y la religiosa.

del trabajador, sino de los burgueses. Además, porque el trabajador vende su fuerza de trabajo al propietario de los medios de producción, que paga un salario solo por el tiempo de trabajo y se adueña de todo lo que el trabajador produce.

En apariencia, hay equidad en este intercambio, pero entonces ¿cómo explicar el beneficio que se produce? Marx responde que siempre hay una cantidad de tiempo de trabajo que no se paga en términos de salario («plus-valía»: valor de más que se genera) y que se lo apropia el capitalista.

Por eso, el sistema capitalista es radicalmente inmoral e injusto; se basa en «la explotación del hombre por el hombre». En conclusión, el origen del trabajo alienado reside en la propiedad privada de los medios de producción y en la apropiación burguesa de la **plusvalía** del trabajo.

Las otras formas de alienación que Marx reconoce son:

- 1) La alienación religiosa: la evasión de la realidad hacia un mundo trascendente, hacia creaciones ilusorias que sirven de consuelo y de esperanza en un mundo injusto.
- 2) La alienación social: una sociedad dividida en dos clases antagónicas, de acuerdo con los bienes materiales que poseen, una privilegiada y la otra sometida —en el capitalismo, la burguesía y el proletariado, respectivamente.
- 3) La alienación política: la escisión o separación entre la sociedad civil y el Estado.

La alienación no es un fenómeno exclusivo del capitalismo, pues toda la historia humana anterior al comunismo es historia de la enajenación.

## El materialismo histórico

El siglo XIX fue un tiempo agitado políticamente que situó a la sociedad como objeto principal de reflexión filosófica. Marx pretende aportar una teoría científica para interpretar el desarrollo de la historia y de la sociedad y las causas de su transformación, fundamentalmente desde lo material: la producción económica. A esta interpretación la denomina materialismo histórico y la expone en la *Contribución a la crítica de la economía política* (1859).

En contraste con la filosofía especulativa, Marx propone una concepción materialista de la sociedad, porque en ella se da la acción del hombre sobre la naturaleza, mediante el trabajo, para producir sus medios de supervivencia. Y también es histórica, porque es concebida como un proceso que culminará con la llegada de una sociedad comunista.

Para él, la historia de los seres humanos no es una «colección de hechos muertos» (empirismo) ni una «acción imaginaria de sujetos imaginarios» (idealismo), sino la historia de las condiciones materiales que permiten a los seres humanos construir sus vidas; la sucesión de diferentes modos de producción.

El materialismo histórico afirma que en cualquier sociedad descubrimos los elementos siguientes:

- 1) Una **infraestructura** o base económica, que constituye la base real de la sociedad y que se vincula al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y a las relaciones sociales que los

**Plusvalía.** La propiedad privada y la búsqueda del beneficio individual son el corazón de la sociedad capitalista. El origen del beneficio reside en la plusvalía o valor añadido que el trabajo confiere a los objetos producidos. Para fabricar cualquier objeto, son necesarios una materia prima y un tiempo de trabajo. El producto resultante tiene un valor superior al de la materia prima y al de la fuerza de trabajo empleadas en su fabricación. Esta diferencia de valor es la plusvalía: margen de beneficio que obtiene el capitalista por el trabajo ajeno no pagado y que constituye la diferencia entre precio de costo y precio de mercado. El dueño del capital se apropia no solo de las condiciones de trabajo, sino también de los productos de ese trabajo, por el que paga al trabajador menos de lo que ese trabajo vale. La alienación económica se concreta en la plusvalía, base de la explotación de la clase trabajadora por parte de los capitalistas.

**Infraestructura-Superestructura.** La **infraestructura** es la base económica de la sociedad que determina un orden social concreto. Es el factor fundamental del proceso histórico. Está compuesta por las fuerzas productivas (recursos naturales, medios técnicos y fuerza del trabajo) y las relaciones de producción (vínculos sociales obligatorios que se establecen en el trabajo). La **superestructura** es el conjunto de aspectos de la vida social que incluye ideas, técnicas, instituciones jurídico-políticas, creencias religiosas, concepciones filosóficas, estéticas, morales, etc. La superestructura depende, en última instancia, de la infraestructura, puesto que es la manifestación de la estructura económica. Cuando la infraestructura se transforma, cambia necesariamente la superestructura. No obstante, la relación entre infraestructura y superestructura es dialéctica (aunque la primera condiciona en mayor medida a la segunda).

seres humanos contraen en su trabajo, con independencia de su voluntad. Estas relaciones se expresan jurídicamente en las relaciones de propiedad, lo que en el sistema capitalista se traduce en que la burguesía posee los medios de producción mientras que el trabajador solo posee su fuerza de trabajo.

- 2) Una **superestructura**, integrada, por un lado, por un conjunto de instituciones jurídico-políticas que promulgan leyes que rigen los comportamientos y establecen los mecanismos de poder en una sociedad y, por otro, por una estructura ideológica que justifica estas instituciones a través de determinados modos de pensar, de ideas y de valores —formas de conciencia— compartidos socialmente.

La **ideología** es la «concepción del mundo» de una sociedad cualquiera. En consecuencia, su significado es neutro, ni positivo ni negativo. Sin embargo, para Marx, este término adquiere un significado peyorativo, se convierte en un instrumento al servicio de la dominación.

Ideología es «falsa conciencia» o visión deformada de la realidad, que, por un lado, pretende ocultar las desigualdades económicas, sociales y políticas a los que las sufren y, por otro, intenta conservar el dominio y los privilegios de una clase social sobre la otra, de modo que la clase sometida acepte esta situación como algo natural y necesario.

Existe una relación dialéctica entre infraestructura y superestructura, aunque la base económica (infraestructura) determina, en última instancia, la superestructura de una sociedad, como Marx sentencia: «No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia».

No hay autonomía de las ideas respecto de las condiciones materiales de existencia, «no se piensa del mismo modo desde un palacio que desde una choza». La ideología dominante en cada momento corresponde a la ideología de la clase también dominante, que tiende a justificar la estructura económica existente.

Marx afirma que el propio devenir del sistema capitalista de producción industrial conducirá al estallido de un conflicto debido al desarrollo de las fuerzas productivas que ya no encuentran un marco adecuado, sino únicamente trabas, en las relaciones de producción. Esta fase de **revolución** transformará la estructura económica —hasta la abolición de la sociedad burguesa y de la propiedad privada— y también la superestructura ideológica.

En definitiva, la lucha de clases, la contradicción entre las diversas fuerzas productivas, es el motor de la historia. En esta, se pueden distinguir diferentes etapas en función del **modo de producción** imperante: asiático, antiguo, feudal y burgués.

La historia apunta hacia la desaparición de las clases sociales y a la instauración inevitable del comunismo, que acabará con las alienaciones y permitirá la plena realización del ser humano.

**Ideología.** Visión del mundo que pretende justificar y perpetuar el orden socioeconómico existente, formando parte de la superestructura. Más que reflejar la realidad tiende a desfigurarla. Esa «falsa conciencia» es consecuencia del interés de la clase dominante por mantener su situación de hegemonía, convirtiéndose en un instrumento de la clase privilegiada para someter a los oprimidos. Marx propone la crítica de la ideología como elemento imprescindible para superar la alienación y la explotación de los trabajadores.

**Revolución.** Término que expresa el cambio radical de un orden socioeconómico que es sustituido por otro. Toda revolución es violenta, ya que las condiciones de opresión económica y de dominación política, en las que se sustenta un modo de producción, ofrecen una contundente resistencia a su sustitución. La clave del cambio radica en la transformación del tipo de propiedad. Según Marx, la revolución socialista, surgida de las propias contradicciones internas del capitalismo, supondrá que la propiedad de los medios de producción pasará de ser privada a ser pública. Para que se dé esta revolución es preciso que haya condiciones objetivas —gran desarrollo de las fuerzas productivas, crisis de sobreproducción— y condiciones subjetivas, como la existencia de una clase social consciente y decidida —el proletariado— que sea sujeto de este impulso revolucionario.

**Modo de producción.** Es el modo de organización social en su conjunto; esto es, la forma en que se producen los bienes para la subsistencia. Incluye la infraestructura y la superestructura, y viene determinado por el tipo de relaciones de producción existente. Se diferencia de la «formación social» en que es una abstracción teórica, mientras que esta alude a una sociedad concreta. Marx distingue, a lo largo de la historia, los modos de producción siguientes: comunismo primitivo, asiático u oriental, esclavista o antiguo, feudal y burgués o capitalista. Además, propone el modo de producción comunista.

## Texto comentado

### *Contribución a la crítica de la economía política, «Prólogo»*

Estudio el sistema de la Economía burguesa por este orden: *capital, propiedad del suelo, trabajo asalariado; Estado, comercio exterior, mercado mundial*. Bajo los tres primeros títulos, investigo las condiciones económicas de vida de las tres grandes clases en que se divide la moderna sociedad burguesa; la conexión entre los tres títulos restantes salta a la vista. La primera sección del libro primero, que trata del capital, contiene los siguientes capítulos: 1) la mercancía; 2) el dinero o la circulación simple; 3) el capital, en general. Los dos primeros capítulos forman el contenido del presente fascículo. Tengo ante mí todos los materiales de la obra en forma de monografías, redactadas con grandes intervalos de tiempo para el esclarecimiento de mis propias ideas y no para su publicación; la elaboración sistemática de todos estos materiales con arreglo al plan apuntado dependerá de circunstancias externas.

Aunque había esbozado una introducción general, prescindiendo de ella, pues, bien pensada la cosa, creo que el adelantar los resultados que han de demostrarse, más bien sería un estorbo, y el lector que quiera realmente seguirme deberá estar dispuesto a remontarse de lo particular a lo general. En cambio, me parecen oportunas aquí algunas referencias acerca de la trayectoria de mis estudios de Economía Política.

Mis estudios profesionales eran los de Jurisprudencia, de la que, sin embargo, sólo me preocupé como disciplina secundaria, al lado de la Filosofía y la Historia. En 1842-43, siendo redactor de la [*Gaceta del Rin*], me vi por vez primera en el trance difícil de tener que opinar acerca de los llamados intereses materiales. Los debates de la Dieta renana sobre la tala furtiva y la parcelación de la propiedad del suelo, la polémica oficial mantenida entre el señor von Schaper, a la sazón gobernador de la provincia renana, y la [*Gaceta del Rin*] acerca de la situación de los campesinos del Mosela, y, finalmente, los debates sobre el libre cambio y el proteccionismo, fue lo que me movió a ocuparme por vez primera de cuestiones económicas. Por otra parte, en aquellos tiempos en que el buen deseo de «marchar adelante» superaba con mucho el conocimiento de la materia, la [*Gaceta del Rin*] dejaba traslucir un eco del socialismo y del comunismo francés, teñido de un tenue matiz filosófico. Yo me declaré en

### Comentario

Marx explica el contenido y la estructura de esta obra (escrita en 1859), que pretende analizar el sistema socioeconómico capitalista o modo de producción burgués. Esta preocupación por realizar un análisis científico (económico) de la sociedad burguesa lo llevará a la elaboración de su monumental obra *El capital*. A la vez, Marx está ocupado en la búsqueda de una conexión entre su pensamiento y la práctica política, proceso que culmina en 1869 con la creación de la Primera Internacional, de la que fue protagonista activo.

### Comentario

Ahora, expone los motivos por los que no ha publicado una introducción general que tenía preparada. Muestra aquí un talante intelectual riguroso, pues le parece inadecuado anticipar resultados que aún no puede demostrar.

### Comentario

Marx relata su trayectoria personal y profesional: tras abandonar los estudios de derecho por los de filosofía e historia, su interés social lo lleva al compromiso político —colabora como redactor jefe en tareas periodísticas en la *Gaceta del Rin (Renana)*—, ocupándose de las cuestiones económicas («intereses materiales»).

## Anotaciones

contra de aquellas chapucerías, pero confesando al mismo tiempo redondamente, en una controversia con la [Gaceta General de Augsburgo], que mis estudios hasta entonces no me permitían aventurar ningún juicio acerca del contenido propiamente dicho de las tendencias francesas. Con tanto mayor deseo aproveché la ilusión de los gerentes de la [Gaceta del Rin] quienes creían que suavizando la posición del periódico iban a conseguir que se revocase la sentencia de muerte ya decretada contra él, para retirarme de la escena pública a mi cuarto de estudio.

Mi primer trabajo, emprendido para resolver las dudas que me asaltaban, fue una revisión crítica de la filosofía hegeliana del derecho, trabajo cuya introducción vio la luz en 1844 en los *Anales franco-alemanes*, que se publicaban en París. Mi investigación desembocaba en el resultado de que tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que radican, por el contrario, en las condiciones materiales de vida cuyo conjunto resume Hegel, siguiendo el precedente de los ingleses y franceses del siglo XVIII, bajo el nombre de «sociedad civil», y que la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la Economía Política. En Bruselas, adonde me trasladé en virtud de una orden de destierro dictada por el señor Guizot, hube de proseguir mis estudios de Economía Política, comenzados en París. El resultado general a que llegué y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto[,] con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas rela-

## Comentario

Marx expresa su reticencia a cierta influencia filosófica que ejercieron en el diario las ideas del socialismo y del comunismo franceses, a pesar de que al principio había simpatizado con las ideas de estos reformistas y soñadores utópicos, como Saint-Simon y Blanqui. Además, el giro moderado que toma el rotativo le conduce a abandonarlo y a dedicarse al estudio.

## Comentario

La primera tarea que emprende es una revisión crítica de la filosofía del derecho hegeliana. La crítica se resume en que la organización social (las leyes y las formas de Estado) solo puede explicarse por la economía (el modo como los seres humanos producen los bienes que necesitan), no por el desarrollo de la razón o del espíritu. Se produce así la inversión de la dialéctica hegeliana, de la tendencia idealista a la materialista. Por tanto, la economía política se convierte en el objeto de investigación.

## Comentario

En este párrafo, Marx sintetiza las tesis principales del materialismo histórico.

En toda sociedad se puede distinguir una estructura económica o infraestructura que determina la superestructura jurídico-política e ideológica (formas de conciencia). Las fuerzas productivas y las relaciones sociales que se dan en el proceso de producción forman la infraestructura o base económica de la sociedad (base de todo el proceso de producción), sobre la que se erige la superestructura. Las relaciones de producción no dependen de la voluntad humana, sino del modo de organizar el sistema productivo y del grado de desarrollo de las fuerzas productivas.

La relación entre infraestructura y superestructura es dialéctica, pero el papel determinante en última instancia lo desempeña la estructura económica.

## Anotaciones

90 ciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia 95 de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo. Y del mismo modo 100 que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de revolución por su conciencia, sino que, por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. Ninguna 105 formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia 110 hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos sólo brotan cuando ya se dan[,] o, por lo menos, se están gestando, las con- 115 diciones materiales para su realización. A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de progreso, en la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son la última forma 120 antagónica del proceso social de producción; antagónica, no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al 125 mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por tanto, la prehistoria de la sociedad humana.

Federico Engels, con el que yo mantenía un constante intercambio escrito de ideas desde la publicación de 130 su genial bosquejo sobre la crítica de las categorías económicas (en los [*Anales franco-alemanes*]), había llegado por distinto camino (véase su libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*) al mismo resultado que yo. Y cuando, en la primavera de 1845, se estableció también en 135 Bruselas, acordamos contrastar conjuntamente nuestro

### Comentario

Marx afirma que el propio desarrollo y avance de las fuerzas productivas (mejoras en las herramientas de trabajo, en los procedimientos industriales, el avance tecnológico de la industria) conduce necesariamente a que entren en contradicción con las relaciones de producción (entran en conflicto los propietarios de los medios de producción y los trabajadores, y estos entre sí en función de su jerarquía en el proceso de producción). Se inicia una etapa de revolución social, que consiste en la transformación de la base económica, sustituyendo las relaciones de producción por otras. Así, se produce también una transformación de las formas ideológicas o superestructura.

Marx insiste en la primacía de las condiciones económicas en el proceso social. El cambio social es posible si se dan las condiciones materiales en el seno de «la propia sociedad antigua», si la estructura económica ha cambiado previamente para tal revolución. De ahí la expresión «la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar». La transformación económica implica necesariamente la transformación social.

### Comentario

El fin de la historia llegará cuando el modo de producción capitalista alumbre por sus contradicciones internas la sociedad socialista y de esta se avance a una sociedad sin clases, sin explotación, en la que se instaure la propiedad pública de los medios de producción —la sociedad comunista— y el Estado, enemigo de los trabajadores, haya desaparecido. Este proceso es necesario, pues no depende de los actos voluntarios de los seres humanos, sino del desarrollo objetivo de las condiciones económicas. La desaparición de las clases sociales, del antagonismo social, es el hito que inicia la verdadera historia de la humanidad.

### Anotaciones

punto de vista con el ideológico de la filosofía alemana; en realidad[,] liquidar cuentas con nuestra conciencia filosófica anterior. El propósito fue realizado bajo la forma de una crítica de la filosofía posthegeliana. El manuscrito  
140 —dos gruesos volúmenes en octavo— llevaba ya la mar de tiempo en Westfalia, en el sitio en que había de editarse, cuando nos enteramos de que nuevas circunstancias imprevistas impedían su publicación. En vista de esto, entregamos el manuscrito a la crítica roedora de los r-  
145 tones, muy de buen grado, pues nuestro objeto principal: esclarecer nuestras propias ideas, estaba ya conseguido. Entre los trabajos dispersos en que por aquel entonces expusimos al público nuestras ideas, bajo unos u otros aspectos, sólo citaré el *Manifiesto del Partido Comunista*[,] redactado por Engels y por mí, y un *Discurso sobre el librecambio*, que yo publiqué. Los puntos decisivos de nuestra concepción fueron expuestos por vez primera, científicamente, aunque sólo en forma polémica, en la obra *Miseria de la Filosofía*, etc., publicada por mí en 1847  
155 y dirigida contra Proudhon. La publicación de un estudio escrito en alemán sobre el *Trabajo asalariado*, en el que recogía las conferencias que había dado acerca de este tema en la Asociación Obrera Alemana de Bruselas, fue interrumpida por la revolución de febrero, que trajo como  
160 consecuencia mi abandono forzoso de Bélgica.

La publicación de la [*Nueva Gaceta del Rin*] (1848-1849) y los acontecimientos posteriores interrumpieron mis estudios económicos, que no pude reanudar hasta 1850, en Londres. Los inmensos materiales para la historia de  
165 la Economía Política acumulados en el British Museum, la posición tan favorable que brinda Londres para la observación de la sociedad burguesa, y, finalmente, la nueva fase de desarrollo en que parecía entrar ésta con el descubrimiento del oro de California y de Australia, me impulsaron a  
170 volver a empezar desde el principio, abriéndome paso, de un modo crítico, a través de los nuevos materiales. Estos estudios me llevaban, a veces, por sí mismos, a campos aparentemente alejados y en los que tenía que detenerme durante más o menos tiempo. Pero lo que sobre todo me  
175 mermaba el tiempo de que disponía era la necesidad imperiosa de trabajar para vivir. Mi colaboración desde hace ya ocho años en el primer periódico anglo-americano, el *New York Daily Tribune*, me obligaba a desperdigar extraordinariamente mis estudios, ya que sólo en casos excepcionales me dedico a escribir para la prensa correspondencias  
180 propiamente dichas. Sin embargo, los artículos sobre los acontecimientos económicos más salientes de Inglaterra

## Comentario

Marx manifiesta su amistad y coincidencia intelectual con Engels, lo que los lleva a emprender tareas conjuntas como la crítica a la filosofía idealista alemana (*La ideología alemana*) y el *Manifiesto del Partido Comunista*.

A diferencia del pensamiento anarquista de Proudhon y de los socialistas utópicos, que desatienden las verdaderas claves económicas para explicar la organización social, Marx concibe sus teorías sociales como «científicas».

## Comentario

Marx reconoce la influencia que ejercieron en su obra las teorías de los economistas clásicos, de orientación liberal (David Ricardo, Adam Smith, etcétera), estudiadas de modo autodidacta en la biblioteca del Museo Británico. Sin embargo, estas teorías de economía política serán objeto de la crítica de Marx desde el propio terreno de la economía.

## Anotaciones

185 y el continente formaban una parte tan importante de mi colaboración, que esto me obligaba a familiarizarme con una serie de detalles de carácter práctico situados fuera de la órbita de la ciencia propiamente económica.

190 Este esbozo sobre la trayectoria de mis estudios en el campo de la Economía Política tiende simplemente a demostrar que mis ideas, cualquiera que sea el juicio que merezcan, y por mucho que choquen con los prejuicios interesados de las clases dominantes, son el fruto de largos años de concienzuda investigación. Y a la puerta de la ciencia, como a la del infierno, debiera estamparse esta consigna:

195 *Qui si convien lasciare ogni sospetto;  
Ogni viltà convien che qui sia morta.*

[Déjese aquí cuanto sea recelo;  
Mátese aquí cuanto sea vileza.

(Dante: *Divina comedia*, Infierno, Canto III)].

200 Londres, enero de 1859.

Carlos Marx

(Trad. Editorial Progreso, Moscú, 1976).

### Comentario

Por último, Marx comenta que por problemas económicos interrumpió el estudio y se dedicó a tareas periodísticas (*New York Daily Tribune*). Su amigo Engels acudió en su auxilio en bastantes ocasiones para superar esas dificultades de la economía doméstica. Además, Marx es consciente del rigor de sus estudios de economía política —basados en un análisis empírico, en un «concienzudo» análisis crítico— y del inconveniente de posicionarse en contra de la ideología dominante.

### Anotaciones



## Posibles temas para la 4ª pregunta: MARX

- (A) Influencia del pensamiento marxista en la formación de sindicatos (derechos reales de los obreros) y de partidos de izquierda (pluralismo político).
- (B) Influencia del pensamiento marxista en los movimientos socio-políticos del sgl. XX: Ecologismo, Feminismo, Antimilitarismo, 15-M, Indignados, etc.
- (C) Influencia en la independencia de los países africanos. (Anticolonialismo)
- (D) El trabajo libre o creativo y trabajo forzado, ¿qué los diferencia? ¿Es todo trabajo alienante?
- (E) ¿En qué consiste la alienación actual? Posibles estrategias para superarla.
- (F) ¿Por qué si la denuncia de Marx es válida no se ha realizado la revolución comunista en el mundo? ¿Qué causas la han frenado?
- (G) Crítica a la aplicación del pensamiento marxista en los países comunistas. Logros y limitaciones. ¿Qué alternativas plantear?
- (H) ¿Quién genera las ideas en el sistema capitalista? ¿Quién decide los grandes cambios? ¿Quién tiene la hegemonía y el poder?
- (I) ¿Es justa la revolución? ¿Todos los medios son "buenos"? ¿Qué tipo de revolución crees que precisa el ser humano? (Apóyate en Marx) ¿Hay utopías aún por social?
- (J) ¿Hay puntos de conexión entre las ideas de Jesucristo y las ideas de Marx? Cercanías y lejanías de ambos modelos.

## TAZARTE SÁNCHEZ PRIMER INSUMISO TOTAL CANARIO

# “Espero que la objeción de conciencia sea un derecho en el año 2000”

### “Antoni Asunción comete terrorismo de Estado contra la opinión pública”

Ángeles Jurado

Las Palmas de Gran Canaria

Tazarte Sánchez Moreno se declaró insumiso en 1989, en Tenerife, al mismo tiempo (con un día de diferencia) que el mayorero José Miguel Padrón Cabrera se presentaba como insumiso en Las Palmas. Ambos marcaron un hito en la historia del antimilitarismo isleño, al convertirse en los dos primeros insumisos de Canarias.

Cuatro años más tarde, Tazarte se constituyó nuevamente en pionero del movimiento de objeción de conciencia canario cuando decidió no acudir a su juicio el pasado 16 de noviembre, pasando a la clandestinidad como el primer insumiso total de las Islas y uno de los 15 jóvenes que han seguido esta alternativa en el Estado español desde finales de 1980.

A las puertas de la Navidad, Tazarte Sánchez Moreno, profesor interino de Filosofía en el Instituto de Arguineguín, natural de Gáldar, donde nació hace 30 años, cumplió el pasado jueves un mes en situación de búsqueda y captura. A pesar de la anomalía de su vida durante estos últimos días, intenta mantener algunos puntos de referencia y de identidad: continúa estudiando cosas que le interesan, planificando futuras clases, leyendo a Foucault, tocando el saxo y recibiendo muestras de apoyo por diversos conductos, como una carta de Fela y Rosa, personal de limpieza de su Instituto, y diferentes acciones de sus alumnos.

Mientras, a partir del pasado día 13, todo lo relacionado con la objeción de conciencia y la insumisión ha cobrado especial protagonismo en los medios de comunicación de todo el Estado a causa de la campaña del 'Plante al Tercer Grado', que se concreta en Canarias en la negativa de Víctor Alayón y Juan Montelongo, insumisos presos en régimen abierto, a dormir en prisión. Quebrantar la condena públicamente y permanecer localizable es la nueva estrategia para acabar con el 'desmovilizador' régimen abierto, que muchos insumisos califican de "amnistía camuflada".

Tazarte Sánchez Moreno es optimista frente al panorama actual de la objeción de conciencia: catorce nuevos insumisos se presentarán el próximo 28 de diciembre, fecha en que se promulgara la Ley de Objeción de Conciencia y que el movimiento de insumisión ha adoptado como estándar de una peculiar "celebración".

— Han tardado cuatro años en citarle para el juicio desde que se le declaró insumiso ¿En qué ha cambiado su vida al pasar a este estado de clandestini-

dad?

— Después de cuatro años, el intento de juicio y la clandestinidad me cogen en un momento en que llevaba el cuarto curso dando clase en Arguineguín y me ha roto, en cierta manera, el contacto con un mundo en que estaba dedicado a lo que quería hacer. Sin embargo, a pesar de la clandestinidad, no lo he perdido del todo: sigo estudiando, preparando clases y leyendo.

— La insumisión total rechaza el juicio al insumiso, la condena y la prisión en régimen abierto, entre otras muchas cosas ¿Cómo valora la concesión del tercer grado a los insumisos presos?

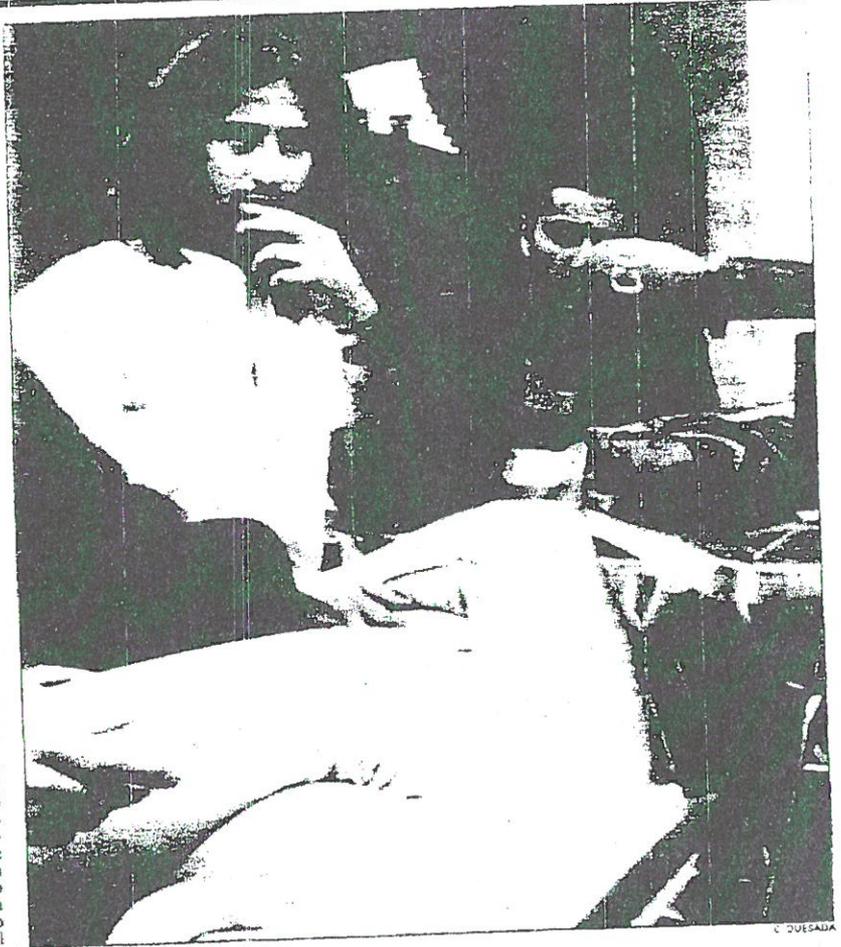
— Es una forma de suavizar ante la opinión pública el hecho de que el Gobierno toma posturas represivas contra los individuos que no acatan un deber y una ley que consideran injusta. Ante la opinión pública, el Gobierno tiene que rodearse de cierta legitimidad y ha intentado suavizar, pero no eliminar, el castigo; formal y legalmente, pagas por un delito que has cometido al ser pacifista o antimilitarista. Sirve para seguir controlando nuestra respuesta sin que la cárcel se convierta en signo denunciante de una injusticia del Gobierno.

— ¿Qué opina de las recientes declaraciones de Antoni Asunción, ministro de Interior, calificando a los insumisos o parvos de delinquentes manipulados por Herri Batasuna y ETA?

— En principio, Antoni Asunción comete una primera falacia por el hecho de aplicar a lo general tesis propias de hechos particulares. Y una segunda falacia es confundir las consecuencias con las causas. Si Herri Batasuna se ha hecho eco de la lucha antimilitarista no ha sido porque sea su generador, sino como rechazo global y sistemático a la actuación del Gobierno: le interesa apoyarnos. No tiene la culpa nadie y menos el movimiento antimilitarista. ¿Qué relación tendría mi clandestinidad con ETA? ¿Que relación tienen todos los movimientos pacifistas y antimilitaristas con ETA? Asunción comete terrorismo de Estado hacia la opinión pública: confunde y manipula la lucha antimilitarista global y general, reduciéndola a un hecho de perversidad contra la naturaleza humana como es el terrorismo.

— ¿Cómo definiría la actual situación del movimiento antimilitarista?

— El Gobierno ha intentado mostrar ante la opinión pública un movimiento antimilitarista dividido y enfrentado por opciones. Un movimiento que lucha contra la idea de totalitarismo y la uniformidad del Estado no puede



Tazarte Sánchez Moreno.

□ “Ante la opinión pública, el Gobierno tiene que rodearse de cierta legitimidad y ha intentado suavizar, pero no eliminar, el castigo; formal y legalmente, pagas por un delito que has cometido al ser pacifista o antimilitarista”

ser totalitario ni uniformado. Somos heterogéneos y eso no significa contrariedad, sino complementariedad y amplitud de miras. Nos quieren ver como una postura jerarquizada y disciplinada, pero somos contrarios a las jerarquías y la disciplina. Hay varias posturas dentro de la insumisión, desde la denuncia a la existencia de presos políticos y la movilización del colchón social al acatar juicio y pena. La insumisión total coexiste con esta postura y surge de un debate de años, al considerar que se burocratiza el juicio y se normaliza la cárcel, cuando la gente se va acostumbrando a ver al insumiso preso. La variedad de posturas no rompe la lucha y las posturas no son radicalmente opuestas, sino que se van encontrando en el tiempo, cuando aparece la campaña del plante al tercer grado. La insumisión es una historia que no resta sino que suma y va en crecimiento, al analizar la opinión pública el hecho de la imposición política que significa servir a un concepto tan abstracto como la patria, por lo ajeno que es a

las personas.

— ¿Por qué luchar contra la Ley de Objeción de Conciencia?

— La ley no nace del árbol, como una pera, nace de un contexto determinado y sirve a unos intereses determinados. La Ley de Objeción de Conciencia es anticonstitucional, lo mismo que la 'Ley Corcuera'. Vulnera el domicilio particular y la singularidad de la persona, convirtiéndote en piedra, cosa o paquete sin identidad. La Ley de Objeción de Conciencia aniquila en todo tu proyecto singular rebelde, se te cataloga y se hace diferencias entre los obedientes legales y buenas personas y los desobedientes. No se miran las circunstancias ni condiciones personales, simplemente se aplica una ley ajena a las personas y que va en contra de las mismas. Las leyes nos obligan a no dudar y sólo se preocupan de que obedezcamos.

— A nivel más amplio, ¿cuáles son las aspiraciones de la insumisión?

— Por encima de la insumisión hay negativas más amplias: el movimiento antimili-

tarista también está formado por mujeres y gente de disutas tomas de postura ideológica. Significa un rechazo generalizado hacia la imposición y la exclusión. No simplemente rechazo al servicio militar, sino creación de nuevos valores que significarán una nueva manera de ser y ver las cosas. Es un rechazo a cualquier forma de abuso de poder. No queremos un triunfo judicial, porque nos interesa enfrentarnos a la Justicia para acabar con el engranaje que crea una legalidad para mantener procesos de explotación y exclusión de otros. Esperó que la objeción de conciencia sea un derecho fundamental con el que se encuentren los pines del año 2000.

— A los insumisos se les acusa de insolidarios, sin embargo, por negarse a cumplir un deber social ¿Por qué se megan a la prestación social sustitutoria?

— La prestación social sustitutoria no nació como voluntad del Gobierno de crear una prestación para todo el mundo, para todos los ciudadanos, hombres y mujeres. ¿Por qué tienen que hacerla precisamente los objetores? Porque así el Gobierno acaba con la falta de servicios sociales y con la presencia de insumisos, legalizándolos. Con tres millones y medio de parados y la creación de puestos de trabajo fantasma para 200.000 objetores no se crea trabajo, ni calidad de los servicios sociales, ni profesionalidad, sólo se escurre el bulto. Por otro lado, las mujeres tienen menos posibilidades de trabajo porque se crean puestos para hombres objetores.